

REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE LA PRODUCCIÓN DOMÉSTICA DE
ALIMENTOS EN EL MARCO DEL PROGRAMA PRO-HUERTA EN EL PARTIDO
DE SAN MIGUEL, PROV. DE BS. AS.

*Tesis presentada para optar al título de Magíster de la Universidad de Buenos Aires,
Área de Desarrollo Rural*

Claudio Andrés Colao

Ing. Agr. - FAUBA - 1998

Lugar de trabajo: Pro-Huerta (INTA-MDS), San Miguel. Prov. de Bs. As.



Escuela para Graduados Ing. Agr. Alberto Soriano
Facultad de Agronomía – Universidad de Buenos Aires

COMITÉ CONSEJERO

Director de tesis

CYNTHIA ALEJANDRA PIZARRO

Licenciada en Ciencias Antropológicas, con orientación sociocultural. Facultad de
Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.
Doctora de la Universidad de Buenos Aires. Área Antropología

Consejero de Estudios

MARÍA CRISTINA PLENCOVICH

Licenciada en Ciencias de la Educación, Universidad de La Plata,
Maestría en Gestión de Políticas Universitarias en el MERCOSUR, Facultad de
Derecho, Universidad Nacional de Lomas de Zamora.

JURADO DE TESIS

Director de tesis

CYNTHIA ALEJANDRA PIZARRO

Licenciada en Ciencias Antropológicas, con orientación sociocultural. Facultad de
Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.
Doctora de la Universidad de Buenos Aires. Área Antropología

JURADO

Carla Sylvina Gras

Licenciada en Sociología, Universidad de Buenos Aires.
Doctora de la Universidad de Buenos Aires. Universidad de Buenos Aires

JURADO

Ana María Ferrazzino

-Licenciada en Sociología. Universidad Católica Argentina.
-Magíster en Ciencias Sociales. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
(FLACSO). San José, Costa Rica

Fecha de defensa de la tesis: 23 de Mayo de 2011

- *Declaro que el material incluido en esta tesis es, a mi mejor saber y entender, original producto de mi propio trabajo (salvo en la medida en que se identifique explícitamente las contribuciones de otros), y que este material no lo he presentado, en forma parcial o total, como una tesis en ésta u otra institución.*

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN

1.1) Planteo del Problema.....	1
1.1.2) La seguridad alimentaria en el Partido de San Miguel.....	3
1.1.3) Preguntas de investigación.....	5
1.2) Antecedentes.....	5
1.2.1) Pertinencia y relevancia científica y social.....	7
1.2.2) Perspectivas teóricas y precisiones conceptuales.....	7
1.3) Hipótesis o supuestos del investigador.....	9
1.4) OBJETIVOS.	11
1.4.1) General.	
1.4.2) Específicos.	

CUERPO DE LA TESIS

2) MATERIALES Y MÉTODOS.....	13
2.1) Enfoque	
2.2) Decisiones muestrales	
2.3) Técnicas de recolección de la información y de análisis.....	14
3) RESULTADOS.....	17
3.1) Categoría relacionada con el objetivo específico 1.....	21
3.1.1) Categoría: Motivos de producción doméstica de alimentos.	
3.1.2) Dimensión: Motivos de PDA socioeconómico.....	22
Propiedad: Reserva alimento.....	23
Propiedad: Ingreso en mercadería.....	24
Propiedad: Intercambio.....	25

3.1.3) Dimensión: Motivos de PDA sociocultural.....	27
Propiedad: Salud.....	27
Propiedad: Sano.....	32
Propiedad: Terapia.....	33
Propiedad: Trayectoria de vida.....	34
3.2) Categoría relacionada con el objetivo específico 2.....	37
3.2.1) Categoría: Organización social.....	37
Propiedad: Trabajo doméstico.....	37
Propiedad: Actividad de género.....	41
3.3) Categoría relacionada con el objetivo específico 3.....	44
3.3.1) Categoría: Valor de la semilla	
3.4) Categoría relacionada con el objetivo específico 4.....	47
3.4.1) Categoría: Influencia de lo Urbano	
4) DISCUSION.....	51
Núcleo central de Representaciones Sociales en PDA.....	51
5) CONCLUSIONES GENERALES.....	58
6) BIBLIOGRAFÍA.....	62

INDICE DE CUADROS

Cuadro 1.2: Hogares y personas bajo las líneas de pobreza e indigencia en el aglomerado GBA	4
Cuadro 3.a: Trayectoria de vida promotores y huerteros.....	18
Cuadro 3.b: Trayectoria de vida de los huerteros entrevistados.....	19
Cuadro 3.1.1: Categoría: Motivos de producción domestica de alimentos.....	21
Cuadro 3.1.2: Dimensión: Motivos de PDA socioeconómica.....	22
Cuadro 3.1.3: Dimensión: Motivos de PDA sociocultural.....	27
Cuadro 3.2.1: Categoría: Organización social de la PDA.....	37
Cuadro 3.3.1: Categoría: Valor de la semilla.....	44

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Conurbano Bonaerense en azul, definido según el INDEC.....	3
Figura 4: Representaciones Sociales sobre Producción Doméstica de Alimentos, en el marco del Programa Pro-Huerta en el Partido de San Miguel, Prov. De Bs. As.....	54

ABREVIATURAS.

EP	Entrevista en Profundidad
UD.	Unidad doméstica
ONG	Organización No Gubernamental
PDA	Producción Doméstica de Alimentos
RS	Representaciones Sociales

RESUMEN

El derecho a la alimentación es uno de los derechos humanos fundamentales. En relación a éste inscribe la Seguridad Alimentaria que existe cuando todas las personas tienen en todo momento acceso material y económico a una alimentación saludable. El mercado es la principal vía siendo problemático cuando la población se encuentra debajo de la línea de pobreza por lo cual el estado proporciona herramientas como la Producción Domestica de Alimentos a través de programas como el Pro-Huerta. La presente investigación exploró la estructura de las Representaciones Sociales de la Producción Domestica de Alimentos de promotores y huerteros del Pro-Huerta, que son familias pobres urbanas del AMBA (San Miguel) para indagar que elementos impulsan a las familias que efectivamente acceden a una alimentación saludable realizando Producción Domestica de Alimentos con las dificultades que presenta la situación de urbanidad.

La metodología de investigación fue de tipo cualitativa y el análisis se realizó a partir de la teoría fundamentada, la cual utiliza como herramientas la codificación de datos y el método de comparación constante.

Los resultados fueron que el núcleo de la Representación social tiene dos componentes: uno socioeconómico: reserva de alimento y otro socio-cultural: la historia alimentaria rural.

En la periferia, relacionados con la reserva de alimento, se encuentra reducir la situación de vulnerabilidad, proveer parte del consumo, reciprocidad en el intercambio en las redes primarias y la venta de excedentes. Concerniente a la historia alimentaria rural, los factores relacionados son la salud familiar, terapia y la producción de alimentos sanos.

En la práctica de la actividad la cuestión de género constituye un elemento que puede afectar la actividad por ser las mujeres las únicas planificadoras en la organización social de la unidad doméstica. La entrega de semilla por el Pro-Huerta impulsa y fortalece y lo urbano no tiene influencia de significancia.

Palabras clave: representaciones sociales, producción doméstica de alimentos, seguridad alimentaria, programa Pro-Huerta, partido de San Miguel-Provincia de Buenos Aires.

ABSTRACT

The alimentation Rights is one of the fundamental human Rights. Food security is related and exists when all people in every moment has material and economic access to a healthy alimentation. The principal way is the market but for poor people is problematic that for the state give tools like the food domestic production in programs like Pro-Huerta. The present research explore the structure of the social representations of the food domestic production of Pro-Huerta promoters and community-gardeners in AMBA (San Miguel) to know wich elements impulse families that efective acces to a healthy alimentation doing food domestic production in the urban problems.

The research methodology used was qualitative and it was based on the grounded theory witch uses data codification and the constant comparative method as tools.

The main finding was that the center of social representation is based on two components: a socio-economic one –food reserve- and a socio-cultural one –the rural food history.

In relation to food reserve, focus is placed on the reduction of social vulnerability, the provision of part the consume, reciprocity and exchange in primary networks and the sale of surplus. As for rural food history, the main factors into consideration are: family health, therapy and production of healthy food.

Regarding the practice of this program, genre matters may affect the activity, given that women are those responsible for planning the social organization of the domestic unit. Nevertheless, the distribution of seeds in charge of Pro Huerta impulse and fortalice the activity and the urban area not affected by genre issues.

The rural origin is a determinant factor in both promoters and farmers involved in the activity.

Key words: social representations, food domestic production, food security, Pro-Huerta program, San Miguel Buenos Aires Province.

1) INTRODUCCION

1.1) Planteo del Problema.

El derecho a la alimentación es uno de los derechos humanos fundamentales. Se trata del “Derecho de toda persona a tener acceso a alimentos sanos, nutritivos en consonancia con el derecho a una alimentación apropiada y con el derecho fundamental de toda persona a no padecer hambre” (Declaración de Roma sobre la seguridad alimentaria Mundial, 1996).

La República Argentina reconoció a los Derechos Humanos como rectores de la convivencia social al incorporar como rasgo constitucional y supra legal a los tratados de Derechos Humanos en la reforma constitucional de 1994, en el artículo 75 inciso 22. Al aceptar soberanamente el proteger los derechos humanos, el Estado asumió la obligación de ser garante de los derechos humanos de todos los habitantes del territorio. A través de la Ley 25.724/03, se hace referencia explícita al Derecho a la alimentación y se establece el Programa Nacional de Nutrición y Alimentación, “en cumplimiento del deber indelegable del Estado de garantizar el derecho a la alimentación”. El decreto N° 1018/03 reglamentó la ley y mediante la resolución 2040/03 se aprobó el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria (PNSA), que está destinado a financiar acciones de ejecución integral, tendientes a garantizar a la población vulnerable una alimentación adecuada, suficiente y acorde a las particularidades y costumbres de cada región del país.

En relación al derecho a la alimentación se inscribe la Seguridad Alimentaria que existe cuando todas las personas tienen en todo momento acceso material y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades y preferencias alimentarias, a fin de llevar una vida sana y activa (Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial, op. cita.).

El acceso a una alimentación saludable tiene diferentes vías: el mercado es la principal, en este punto es fundamental destacar la problemática del acceso cuando la población se encuentra debajo de la línea de pobreza por lo cual el estado proporciona herramientas para facilitar el acceso como la PDA a través de programas como el Pro-Huerta. Como indican estudios de la FAO, la inseguridad alimentaria se debe a las trabas de tipo político, técnicas, culturales y de conflictos en la vía que une la producción con el consumo (FAO, 2006; Plencovich, 2009 a y b). En América Latina, la mayoría del alimento consumido en las ciudades debe ser comprado; las familias gastan entre 60 y 80% de sus ingresos en alimentos y todavía experimentan inseguridad alimentaria, esto debido a que no logran alcanzar un ingreso mayor a la canasta básica de alimentos. Nugent (1999).

Varios aspectos señalan la importancia de explorar el conocimiento social sobre la PDA. En primer lugar se encuentran las relaciones entre salud y alimentación. En este sentido, Patricia Aguirre en el trabajo Estrategias de consumo Qué comen los argentinos que comen (2005) desarrolla que la condición sociocultural es determinante en los alimentos que eligen las Unidades Domésticas establecidas por la Representaciones Sociales propias de cada estrato social. Para Quenza (2006) clasificar a las prácticas sociales según la clase social resultó inconsistente, ya que se plantea que las creencias sociales pueden funcionar como sistemas estructuralmente ambiguos, de acuerdo a la influencia de los medios de comunicación en el tema. En otro sentido, existen gran cantidad de familias pobres urbanas del AMBA que acceden a parte de sus alimentos a través de la PDA en pos de una alimentación saludable. Lo realizan a través

del Programa Pro-Huerta mediante la PDA. Esto lo he observado a partir de la práctica profesional que realizo en el programa Pro-Huerta desde el 2005. En el mismo sentido, Borrás 2008, plantea que la huerta tiene como función principal el autoconsumo familiar, en los terrenos de sus propias viviendas, posibilitando de esta manera un mejor aprovechamiento del tiempo y el tener las hortalizas en el momento en que la familia las necesita. Esto indica que no solo la condición sociocultural es determinante en la alimentación sino que otros elementos participan en la construcción simbólica de la práctica.

En segundo lugar entender si la práctica de la PDA es desarrollada exclusivamente como cuestión de género. Rubio (1999) plantea que en situación de escasez se alarga la jornada de trabajo y se incrementa el trabajo doméstico. También en este sentido Aguirre (2005) plantea que la huerta es inviable porque mantenerla es sobreexplotar a las mujeres que son las que comúnmente trabajan.

En tercer lugar desarrollar la interacción de esta actividad con el medio urbano en que viven los promotores y huerteros. Nugent (1999) define la importancia de la agricultura urbana y periurbana dado que provee de grandes cantidades de alimento a los mercados de las ciudades del mundo, una parte de los cuales entran a los canales formales de comercialización, mientras que otra parte es intercambiada, regalada o consumida por los productores. En condiciones de pobreza urbana esta producción es extremadamente importante para el bienestar y la seguridad alimentaria de la población.

En contraposición, Aguirre (2005) plantea que los sectores pobres urbanos del AMBA no eligen la huerta como estrategia eficiente, desde el punto de vista alimentario por varias razones como: el tamaño del terreno (8 x 11 mts) donde las huertas compiten con el espacio disponible para las familias, la tierra está contaminada o son terrenos que se inundan. Otro factor es que los cercos son de palo por lo que las verduras son contaminadas por los perros vagabundos, destruidas por los chicos o robadas.

Un punto de partida para empezar a comprender esta cuestión sería retomar las representaciones sociales sobre la producción doméstica de alimentos de la población objetivo del programa Pro-Huerta, tales como promotores y huerteros en el Partido de San Miguel (AMBA) que realizan esta práctica como actividad que facilita el acceso a una alimentación saludable.

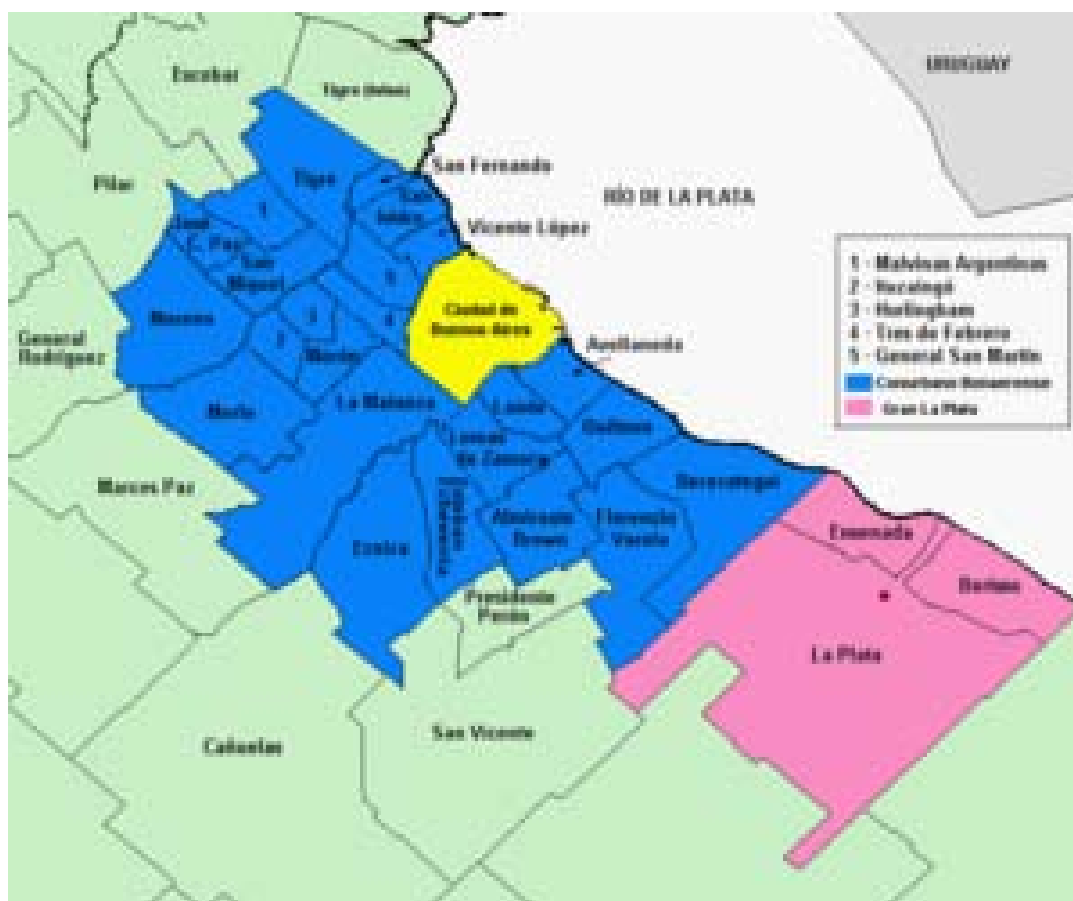
Para Abric (1994) “emprender estudios acerca de la representación de un objeto permite reconocer los modos y procesos de constitución del pensamiento social, por medio del cual las personas construyen y son construidas por la realidad social. Pero además nos aproxima a la “visión de mundo” que las personas o grupos tienen, pues el conocimiento del sentido común es el que la gente utiliza para actuar o tomar posición ante los distintos objetos sociales. El abordaje de las representaciones sociales posibilita, por tanto, entender la dinámica de las interacciones sociales y aclarar los determinantes de las prácticas sociales, pues la representación, el discurso y la práctica se generan mutuamente”.

La presente investigación exploró la estructura de las RS de la PDA de promotores y huerteros del Pro-Huerta, que son familias debajo de la línea de pobreza urbanas del AMBA (San Miguel) para indagar que elementos impulsan a las familias que efectivamente acceden a una alimentación saludable realizando PDA con las dificultades que presenta la situación de urbanidad. Responder y entender las RS aportará, indirectamente, elementos causales para pensar y contribuir a mejorar la metodología de intervención del programa Pro-Huerta.

1.1.2) La seguridad alimentaria en el Partido de San Miguel

San Miguel es la ciudad capital del partido que con el mismo nombre agrupa también a Muñiz y Bella Vista. Se encuentra ubicada a 34 km al noroeste de la Capital Federal. Sus principales vías de acceso son la Ruta Nacional N°8, la Ruta 202 y la Av. Gaspar Campos. Por ferrocarril se puede llegar por las líneas San Martín, estación San Miguel y por la línea Lacroze, estación General Lemos. Además se encuentra la estación Gral. Sarmiento de la línea Urquiza.

Figura 1: Conurbano Bonaerense en azul, definido según el INDEC.



El partido pertenece a la Segunda Corona del Área Metropolitana de Buenos Aires, donde se observa una notable diferenciación entre los centros urbanos y los barrios periféricos, en los cuales se produce un acelerado crecimiento poblacional sin infraestructura ni servicios. Comienzan a surgir diferentes formas de organización popular para enfrentar los problemas de la urbanización, dificultándose el acceso al lote, variando el ingreso al mercado laboral y la integración de la población trabajadora. Según datos estimados para censo 2001 el partido cuenta con una población de 253.525 habitantes.

Cuadro 1.2): Hogares y personas bajo las líneas de pobreza e indigencia en el aglomerado GBA

Período	Bajo la línea de pobreza		Bajo la línea de indigencia	
	Hogares %	Personas %	Hogares %	Personas %
Segundo semestre 2004	27,7	37,7	10,1	14,0
Primer semestre 2005	27,4	37,7	8,7	12,6

Fuente: Indec, proyección primer semestre 2005

El partido de San Miguel tiene 93.804 habitantes bajo la línea de pobreza y 30.423 debajo de la línea de indigencia. Una primer lectura de estos datos estadísticos nos permite considerar al partido de San Miguel como un espacio de supervivencia, que ha dejado de ser un lugar transitorio de movilidad ascendente de la clase trabajadora, en donde los sujetos se han vistos obligados a desplegar estrategias de sobrevivencia, a fin de garantizar su subsistencia.

El programa Pro-Huerta, implementado por el INTA y el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, en el marco del Plan Nacional de Seguridad Alimentaria (PNSA), promueve y apoya la PDA de alimentos a nivel familiar, escolar y comunitario con utilización de técnicas agroecológicas, de bajo costo y ambientalmente sostenibles. Su estrategia incluye acciones de promoción; capacitación; asistencia técnica, difusión, generación y validación de tecnologías apropiadas; articulación interinstitucional y provisión de insumos críticos (semillas, pollitos BB, conejos, plantines de frutales, aromáticas, etc.).

El Programa está dirigido a población en situación de vulnerabilidad social, atendiendo familias urbanas y rurales situadas bajo la denominada "línea de pobreza"; donde quedan comprendidas situaciones de pobreza estructural, así como sectores pauperizados por caída de sus ingresos o por desocupación. En la actualidad, el Partido de San Miguel cuenta con unas 1300 huertas familiares, 18 huertas institucionales y/o comunitarias, 45 huertas escolares, alcanzando una población de unos 15000 habitantes debajo de la línea de pobreza.

Las actividades del Pro-Huerta se desarrollan en articulación con unas 45 instituciones del partido como: Municipio, Inspección general de escuelas, Caritas Diocesana y parroquiales, Centros de atención primaria, comedores comunitarios, asociaciones civiles, centros de rehabilitación, CIC de barrio Mitre, Mesa de Gestión CIC (asociaciones civiles de San Miguel), hogares de ancianos, Red del Barrio Obligado, comunidad originaria Inti Huasi.

El programa se multiplica en el territorio a través de promotores docentes, institucionales y voluntarios quienes son conocedores y viven en las comunidades en las que desarrollan el programa. Son sus funciones entregar insumos críticos (semilla, ponedoras) y promover la participación comunitaria en la realización de huertas y granjas para la auto producción de alimentos.

Los huerteros son el ultimo eslabón de esta cadena, siendo las familias que producen alimentos en forma domestica, apoyados por el programa con insumos críticos, capacitación, y a su vez, plantean necesidades e inquietudes para mejorar la situación alimentaria de las familias en los barrios que junto con los promotores van delineando las acciones del programa.

1.1.3) Preguntas de investigación

A partir del problema planteado en el proyecto de investigación surge como pregunta principal: ¿Cuáles son las representaciones sociales sobre la producción doméstica de alimentos de promotores y huerteros del programa Pro-Huerta en el Partido de San Miguel? En el marco de este interrogante se puede comenzar por preguntarles a los actores ¿Cuáles son los motivos por los que hacen huerta en la casa? Esto nos dará indicios del sentido que le otorgan a esta actividad: ayuda económica, actividad terapéutica, mejora en la salud, que surge a priori pudiendo relacionarse con el núcleo de la representación social motivo de la investigación.

Para profundizar el sentido e importancia de la huerta en la alimentación deberé averiguar con los actores (promotores y huerteros) que efectivamente realizan la tarea de producir alimentos, para así poder comenzar a entender lo que los sujetos de investigación hacen, creen o sienten. Para ello, surgen una cantidad de preguntas secundarias que ayudarán a comprender las representaciones sociales sobre la producción doméstica de alimentos de un sector de la población debajo de la línea de pobreza que están involucrados en el programa Pro-Huerta en un partido del conurbano bonaerense, como:

- ¿Quién, como y cuándo realizan la huerta, es decir, las actividades vinculadas a la producción doméstica de alimentos?
- ¿Existen condicionantes relacionados a cuestiones de género que inciden en la producción doméstica de alimentos?
- ¿Qué incidencia tiene el hecho de que el programa entregue las semillas en esta actividad?
- ¿Qué incidencia tienen las condiciones urbanas del territorio en la producción doméstica de alimentos?

De este modo, surgen de interrogantes que se convertirán en los ejes alrededor de los que focalizar la indagación sobre el punto de vista de los sujetos de esta investigación.

Al mismo tiempo surgen interrogantes propios del proceso de investigación como:

- ¿Llegaré a entender las representaciones en un ambiente en el que estoy a diario, debido a que trabajo en el marco del Programa Pro-Huerta en el Partido bajo estudio?
- ¿Podré separar el rol de técnico de programa y el de investigador?

1.2) Antecedentes

Existen algunos estudios que han tratado algunos aspectos de la presente investigación. En tal sentido, desde una visión de la antropología alimentaria, Patricia Aguirre (2005), aborda las estrategias de consumo de la población en su libro “¿Qué comen los argentinos que comen?”. En este trabajo la autora se refiere a la seguridad alimentaria y a las características de acceso a los alimentos, y realiza un estudio del consumo alimentario por estrato social. Después se introduce en las estrategias domésticas de consumo y sus prácticas en los últimos 35 años. Menciona la función cultural de la huerta, desde el punto de vista alimentario, sopesando costos y beneficios, y plantea que no resultan energéticamente eficientes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Por eso, la autora sostiene que la cantidad de huertas desciende a medida que descienden los ingresos y los más pobres directamente no las cultivan a pesar de los esfuerzos del estado en promoverlas. Sin embargo, en este trabajo no se hace referencia directa a la posible relación que tendrían las representaciones sociales sobre la producción doméstica de alimentos con la implementación o no de huertas por parte de la

población. En el mismo sentido, Borrás, 2008, también realiza el análisis en territorio urbano: las estrategias familiares y los niveles de bienestar de los sectores vulnerables. Comienza definiendo pobreza, vulnerabilidad, unidad domestica, estrategias familiares de vida para luego estudiar estos conceptos en familias de Mar del Plata que realizan producción domestica de alimentos y finalmente analizar el impacto de esta actividad en la reproducción social del grupo.

En relación con el programa Pro-Huerta, Nilda Fernández (2007) publicó el trabajo titulado “La Seguridad Alimentaria en la provincia del Chaco, República Argentina: el caso del Programa Pro-Huerta”. En él realizó una construcción de tipologías de beneficiarios directos conforme a sus características socioculturales y estructurales, caracterizó las percepciones de los dos niveles de actores sociales involucrados en el programa, acerca de los objetivos originales y su componente de capacitación y se propuso determinar si el programa motivó la construcción de una estrategia distinta de participación comunitaria en los actores sociales involucrados. Concluyó que existe un incremento de alimentos disponibles y una reducción del gasto familiar e indicó el cumplimiento total de los objetivos originales del programa. Para la autora, el programa no generó la aparición de nuevos actores sociales motivados para incrementar sus niveles de participación, sólo favoreció el acercamiento de aquellas personas que ya tenían suficientes y diversos antecedentes de participación en otros ámbitos comunitarios.

Respecto de investigaciones sobre representaciones sociales, a los estudios pioneros de Moscovici (1979), le sigue la línea de su colaboradora Denise Jodelet (1984) y los recientes trabajos de Sandra Araya Umaña (2007), “Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión”. Aquí utiliza como método para el estudio de las RS la Teoría fundamentada el cual utilizare. En cuanto a estudios específicos sobre las representaciones sociales sobre la producción doméstica de alimentos en el ámbito urbano, el más vinculado al tema quizá sea un estudio de caso sobre representaciones sociales del comer saludablemente que realizó Carlos Quenza (2006), en Colombia. Comparó las representaciones del comer saludablemente, en grupos de distinta clase social y en urbanos y rurales. Concluyó que este se estructura alrededor de lo vegetariano (vegetales, frutas, jugos), las carnes blancas y las condiciones del comer (tranquilidad). Sin embargo, clasificar a las prácticas sociales según la clase social resultó inconsistente, ya que se plantea que las creencias sociales pueden funcionar como sistemas estructuralmente ambiguos, de acuerdo a la influencia de los medios de comunicación en el tema.

Recientemente, en Río Grande do Sul, Brasil, Menasche (2008) realizó un estudio sobre autoconsumo y seguridad alimentaria en una comunidad rural. Allí identificó y analizó las representaciones sociales sobre los alimentos como prácticas de producción y consumo entre los agricultores. Del estudio resultó significativa la autoproducción de alimentos para el consumo, siendo las mujeres las responsables de la obtención. También observó las modificaciones en las prácticas alimentarias incorporándose productos industrializados pero, a su vez, observó que la alimentación tiene especificidad local y está relacionada con expresiones de sociabilidad como la circulación de alimentos y las fiestas comunitarias que reflejan un modo de vida y garantizan la seguridad alimentaria.

En relación con los estudios sobre el ámbito doméstico, se pueden mencionar aquellos referidos a la dimensión de género y trabajo, por ejemplo, “Rupturas y permanencias en los roles de género: cuando las mujeres trabajan” (Pérez Rubio 2003); y los referidos a alimentación y salud, tal como el estudio realizado por Alicia Cattáneo (2000), “Alimentación, salud y pobreza: la intervención desde un programa de desnutrición”.

En cuanto a la influencia de lo urbano en la temática de la producción de alimentos, hace algunos años, han aparecido algunos estudios sobre agricultura urbana. (Barsky, Andrés, 2005; Cittadini Roberto, 2002). En algunos casos, la agricultura como parte intrínseca de una ciudad se desarrolla como respuesta a una crisis económico-social. Sectores empobrecidos de la población urbana que no cuentan con un acceso adecuado, confiable o regular de alimentos, en parte debido a la falta de disponibilidad o de poder adquisitivo, recurren a actividades informales para poder sobrevivir, entre ellas, la autoproducción de alimentos. Diversos autores se encuentran enmarcados en esta temática (Gutman, 1986; Cittadini, 2002; Barsky, 2005; HIernaux., 2000; Rodríguez Sánchez, 2006).

1.2.1) Pertinencia y relevancia científica y social.

La ausencia de investigación científica en la temática de las representaciones sociales sobre la producción doméstica de alimentos en medios urbanos justifica el desafío de esta tesis de generar conocimiento y antecedentes para nuevas investigaciones. La tarea de este trabajo consistirá en relevar los conocimientos del sentido común en cuanto a la producción doméstica de alimentos en un medio urbano que tienen algunos agentes sociales involucrados en un programa estatal destinado a promover la seguridad alimentaria, para luego analizarlos y generar una teoría científica sustantiva.

En lo que respecta al impacto social, la investigación aportará al programa Pro-Huerta elementos teóricos que le permitirán ulteriormente adecuarse a las necesidades de los potenciales beneficiarios para así lograr que un porcentaje mayor de la población en condiciones de vulnerabilidad social tenga acceso y disponibilidad de alimentos sanos, inocuos y acordes con las pautas culturales propias.

1.2.2) Perspectivas teóricas y precisiones conceptuales.

Para Moscovici (1979) las representaciones sociales son corpus organizados de conocimientos y constituyen una de las actividades psíquicas gracias a las cuales las personas hacen inteligible la realidad física y social, se integran a un grupo o en una relación cotidiana de intercambios y liberan los poderes de su imaginación. En cambio Jodelet (1984) las define como imágenes que condensan un conjunto de significados, sistemas de referencias que nos permiten interpretar categorías y sirven para clasificar circunstancias.

Las representaciones sociales orientan la manera en que nosotros -sujetos sociales- aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro ambiente, las informaciones que en él circulan, las personas de nuestro entorno próximo o lejano. En pocas palabras, las representaciones constituyen el conocimiento “espontáneo”, ingenuo que habitualmente se denomina conocimiento de sentido común o bien pensamiento natural por oposición al pensamiento científico. Este conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. De este modo, ese conocimiento es en muchos aspectos un conocimiento socialmente elaborado y compartido. Bajo sus múltiples aspectos intenta dominar esencialmente nuestro entorno, comprender y explicar los hechos e ideas que pueblan nuestro universo de vida o que surgen en él, actuar sobre y con otras personas, situarnos respecto de ellas, responder a las preguntas

que nos plantea el mundo, saber lo que significan los descubrimientos de la ciencia y el devenir histórico para la conducta de nuestra vida.

Sandra Araya (2007) plantea que las representaciones sociales son una valiosa herramienta dentro y fuera del ámbito de la psicología social, porque ofrecen un marco explicativo acerca de los comportamientos de las personas estudiadas que no se circunscribe a las circunstancias particulares de la interacción, sino que trasciende al marco cultural y a las estructuras. Las personas conocen la realidad que les circunda mediante explicaciones que extraen de los procesos de comunicación y del pensamiento social. Las representaciones sociales sintetizan dichas explicaciones y en consecuencia, hacen referencia a un tipo específico de conocimiento que juega un papel crucial sobre cómo la gente piensa y organiza su vida cotidiana: el conocimiento del sentido común.

Las representaciones sociales, en definitiva, constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. Se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo.

En síntesis, las RS son una forma de conocimiento corriente llamado sentido común, y caracterizada por las siguientes propiedades: “a) es socialmente elaborada y compartida; b) tiene un fin práctico de organización del mundo y de orientación de las conductas y de la comunicación; c) participa en el establecimiento de una visión de la realidad común a un grupo social o cultural determinado” (Jodelet, 1991). Estas RS moldean también las prácticas de los actores.

De la vasta bibliografía sobre las RS existente sobre diversos temas (Moscovici, 1979; Jodelet, 1984, 1991, 2007; Abric 1994; Umaña, 2007; Mora, 2002; Vergara Quintero, 2008; Estramiana, 2006; Rodríguez Salazar, 2007; Quenza, 2006), haré referencia sólo a algunas escasas investigaciones y estudios que se refieren a las representaciones sociales de la PDA y al comer saludablemente.

Las RS sobre la PDA en medio urbano es un tema que al momento no ha sido investigado. Lo que se desprende el tipo exploratorio de la investigación teniendo como referentes conceptuales a diversos investigadores que realizaron el estudio en la alimentación, la comida. Así, Aguirre, 2006, trata las representaciones sociales desde la perspectiva de los consumos alimenticios, tomando como referencia a Bourdieu, lo que conlleva a que cada clase tiene diferentes visiones acerca de la vida, las edades, los géneros, la salud y el cuerpo. Estos cuerpos de clase determinan principios de incorporación de la comida sesgando las elecciones, construyendo verdaderos “gustos de clase”, donde cada sector se reconoce y diferencia por la manera de comer y vivir, con lo cual las representaciones sociales sobre el cuerpo funcionan como principio para la alimentación que se organiza en una determinada comensalidad. Así, en los sectores de bajos ingresos y pobres estructurales las define como cuerpos fuertes, alimentos rendidores y comensalidad colectiva.

En la misma corriente, tomando los principios de Bourdieu y Aguirre, en Mar del Plata, Borrás (2008), analizando las representaciones que poseen los huerteros, sin distinción de género, plantea que la huerta les da la posibilidad de aprender y aumentar sus conocimientos, mientras que las mujeres rescatan también la posibilidad que les brinda como forma de distracción, en donde se destaca la importancia de relacionarse y encontrarse con otras mujeres, compartir momentos, “charlar sobre sus cosas”. En ese sentido las huertas se convierten en un lugar de encuentro social donde las mujeres salen del aislamiento al que las somete muchas veces la vida cotidiana. Esto constituye

su fortaleza ya que se animan a pensar y buscar colectivamente nuevas formas de superar su situación de carencia. A esto se suma que la huerta tiene como función principal el autoconsumo familiar, en los terrenos de sus propias viviendas, posibilitando de esta manera un mejor aprovechamiento del tiempo y el tener las hortalizas en el momento en que la familia las necesita. Entonces, la huerta familiar surge así ante la necesidad de abastecer a la familia y ayudar en la economía de la casa. Esto es importante desde el punto de vista de la Seguridad Alimentaria ya que esto posibilitaría un acceso más seguro a los alimentos de las huertas (fresco, variado, inocuo), en las cantidades que los hogares requerirían en cuanto a las vitaminas y minerales que aportan los vegetales.

Contrastando la posición de las autoras, Quenza (2006) comparó las representaciones del comer saludablemente, en grupos de distinta clase social y en urbanos y rurales. Este se estructura alrededor de lo vegetariano (vegetales, frutas, jugos), las carnes blancas y las condiciones del comer (tranquilidad). Sin embargo, clasificar a las prácticas sociales según la clase social resultó inconsistente, ya que se plantea que las creencias sociales puede funcionar como sistemas estructuralmente ambiguos, de acuerdo a la influencia de los medios de comunicación en el tema. En Brazil, Menasche, (2008), definió las representaciones de la comida en una colonia de agricultores, valorada como “natural” por ser considerada más saludable y “fuerte” para realizar los trabajos en el campo, en contraposición con los alimentos de la industria.

1.3) Hipótesis o supuestos del investigador

Las hipótesis planteadas son elaboradas por el investigador en base a la observación participante realizada al ser técnico de Pro-Huerta San Miguel desde el 2005. Esto lleva a plantear que las representaciones sociales sobre la producción domestica de alimentos que tienen las UD que participan del programa Pro-Huerta son:

- Producir alimentos sanos, realizar una actividad relacionada que les da satisfacción y generar algún ingreso monetario. Esta actividad es considerada como una mejora en la salud y una ayuda económica cuando hay excedentes.

De ésta se desprende que:

- Un porcentaje elevado de promotores y huerteros son campesinos o hijos de campesinos que migraron del interior del país y tienen culturalmente incorporado el hecho de producir alimentos en la casa. Es un hábito, aprendido de chicos, y lo traen consigo.

- Los promotores tienen conocimientos de la importancia de la alimentación en la salud debido a las capacitaciones del Pro-Huerta en Educación alimentaria, no se sabe si los huerteros, lo cual los lleva al cultivo de este grupo de alimentos.

- La producción de verduras o huevos puede servir como un ingreso eventual, o como un elemento de intercambio en las redes primarias de la comunidad.

- Al ser una actividad que involucra la tierra puede resultar atractiva e inclinarse a realizarla debido a que remite a su origen rural, funcionando como terapéutica.

En relación con la pregunta de quien, como y cuando realiza la actividad surgen algunas hipótesis como:

- La mayor parte de la producción doméstica de alimentos es realizada por la mujer. Al ser un hecho de la casa, es una tarea de la mujer, la cual no recibe ayuda de los hijos. El hombre menosprecia esta actividad en la casa inclusive pone obstáculos y se burla del esfuerzo de la mujer. Lo hace en el tiempo destinado a las tareas de la casa.

-Las mujeres en el conurbano realizan pluriactividades, sobre todo social (manzaneras, comadres, promotoras de salud, de huerta, cooperadora de la escuela, en la salita, comedores comunitarios, referentes territoriales, censos barriales), además de ocuparse de la casa y de varios hijos, con lo cual tienen una sobrecarga de actividades.

Siguiendo con la 3 pregunta de investigación podemos suponer que, en general, realizan la huerta si consiguen el recurso (semilla) en forma gratuita.

En cuanto a la influencia de lo urbano, algunos autores ponen énfasis en la falta de espacio o de agua para realizar la huerta pero en San Miguel esto no ocurre.

Por ultimo, es importante señalar en este estudio el rol desempeñado por el tesista como investigador y como técnico. Si bien presentó problemas para la construcción del objeto de investigación debido a su involucramiento en el propio proceso, fue de interés en cuanto a las posibilidades de llegada y recepción de los actores en el trabajo de campo.

1.4) OBJETIVOS.

1.4.1) General

Analizar las representaciones sociales sobre la producción doméstica de alimentos de la población objetivo (promotores y huerteros) del programa Pro-Huerta en el Partido de San Miguel.

1.4.2) Específicos.

- 1) Analizar las representaciones sociales que tienen los promotores y huerteros sobre la producción doméstica de alimentos que plantea el Programa Pro-Huerta en el Partido de San Miguel.
- 2) Analizar la influencia de la organización social en la producción doméstica de alimentos de la población objetivo (promotores y huerteros) del programa Pro-Huerta en el Partido de San Miguel.
- 3) Analizar la influencia de la entrega de semilla por el programa Pro-Huerta en la producción doméstica de alimentos de la población objetivo (promotores y huerteros) del programa Pro-Huerta en el Partido de San Miguel.
- 4) Analizar la influencia de lo urbano en la producción doméstica de alimentos de la población objetivo (promotores y huerteros) del programa Pro-Huerta en el Partido de San Miguel.

CUERPO DE LA TESIS

Cuatro capítulos

2) MATERIALES Y MÉTODOS

3) RESULTADOS

4) DISCUSION

5) CONCLUSIONES GENERALES

2) MATERIALES Y MÉTODOS.

2.1) Enfoque

El diseño de la investigación es de tipo exploratorio con una estrategia metodológica que privilegia el análisis cualitativo. Esta metodología enfoca los fenómenos sociales desde la perspectiva del actor, que se propone indagar sobre aquello que las personas perciben como importante, buscando comprender los motivos y creencias que están detrás de las acciones de las personas. (Taylor, 1996). Las técnicas de recolección de información serán, básicamente, entrevistas en profundidad y observación participante.

2.2) Decisiones muestrales

En este apartado referiré cuestiones relacionadas al trabajo de campo, su delimitación donde se realiza la recolección de la información. Citando a Guber (2002) “este límite está acotado en la concepción del investigador, en los conceptos teóricos que emplea y en su objeto de investigación pues se parte de ciertos conocimientos provisorios sobre el ámbito y los eventuales interlocutores”. Aquí surgen 2 variables: el ámbito físico o unidad de estudio (UE) y los sujetos de estudio o unidades de análisis (UA). Estas están atravesadas por los principios de representatividad, heterogeneidad y accesibilidad. (Valles, 2000; Guber 2002).

En cuanto la UE la investigación se ubica con características urbanas tales como alta densidad de población, alta circulación de recursos, información, falta de espacio, situación que ocurre en el primer y segundo cordón del conurbano bonaerense y el partido de San Miguel representa. Luego el campo se circunscribe, en lo socioeconómico, al plantearlo con población que se encuentra debajo de la línea de pobreza. Aquí se localiza en barrios del partido que tienen dificultad en el acceso a los servicios, una densa trama institucional y de políticas públicas continuando con el principio de representatividad. A su vez, se eligen 4 barrios: San Ambrosio, Marilo, Obligado y Santa Brígida para introducir la heterogeneidad. A pesar de la cercanía física el vivir en distinto barrio la alta densidad de población, 20.000 habitantes cada uno, les da aislamiento a los actores de la investigación.

Por último se localiza en el partido de San Miguel, debido a que trabajo en el Pro-Huerta desde Abril del 2005 y ello le confiere la accesibilidad al territorio por el conocimiento y experiencia en el mismo.

Los sujetos de estudio o unidades de análisis (UA) fueron la población objetivo (promotores y huerteros) del Pro-Huerta que están en situación de vulnerabilidad social y viven en barrios “pobres” del partido, debiendo tener como mínimo 3 años de participación en el programa y hacer producción doméstica de alimentos (huerta, producción de huevos, frutales, hacer conservas y dulces) en la casa.

Estos fueron los criterios que se utilizaron para ser incluidos en el conjunto de sujetos entrevistados. Estos criterios muestrales se basan en un muestreo teórico, en el cual la extensión de la población básica no se conocía de anteriormente. El tamaño de la muestra no estaba definido de antemano, a diferencia de un muestreo estadístico. El muestreo finalizó cuando se alcanzó la saturación teórica. (Glaser y Strauss, 1967).

Se eligieron estas 2 categorías para contrastarlas debido a que estos actores tenían características diferentes en cuanto su relación con el Pro-Huerta. Este se multiplica en

el territorio a través de promotores quienes son conocedores y viven en las comunidades en las que desarrollan el programa. Son sus funciones entregar insumos críticos (semilla, ponedoras) y promover la participación comunitaria en la realización de huertas y granjas para la auto producción de alimentos. Esto incluye el reconocimiento del sitio, de los actores y de las organizaciones que participan en cada lugar, diseñando la convocatoria y planificación de las acciones, articulando las estrategias de promoción con las propuestas de las organizaciones que tienen inserción en el barrio. Deben intercambiar conocimientos con los actores y huerteros que llevan adelante la huerta y, capacitar y asesorar en aspectos teóricos y prácticos, asistiendo en la planificación y gestión de los emprendimientos en marcha que así lo requieran, propiciando el protagonismo y auto organización en la comunidad. Asimismo, recogen y transmiten al técnico del programa los problemas, inquietudes y necesidades que van surgiendo en la comunidad, con lo cual se encuentran mensualmente y existe un vínculo.

Los huerteros son el último eslabón de esta cadena, siendo las familias que producen alimentos en forma doméstica, apoyados por el programa con insumos críticos, capacitación. Estos tienen escasa o nula relación con el técnico pero sí un vínculo con el promotor.

Promotores y huerteros, a su vez, plantean necesidades e inquietudes para mejorar la situación alimentaria de las familias en los barrios que van delineando las acciones del programa.

En resumen, se escogieron promotores y huerteros de San Miguel porque permite “la factibilidad del contacto con los informantes, obtener su colaboración abriéndonos las puertas a su mundo social” como destaca Guber (2002). También se pudo utilizar los recursos (humano, tiempo, económicos) disponibles de la mejor manera.

2.3) Técnicas de recolección de la información y de análisis

Las técnicas de recolección de la información fueron del tipo cualitativas. Se realizaron entrevistas en profundidad a los promotores y huerteros, sujetos de la investigación, hasta la saturación teórica y se complementó dicha información con observación participante de lo dicho y lo hecho en la vivienda.

La saturación teórica implica un muestreo teórico, es decir, aquel tipo de muestreo en el que la extensión de la población se desconoce de antemano y las decisiones sobre la elección y reunión del material empírico se toman en el proceso de recoger e interpretar los datos. (Glaser y Strauss, 1967).

El punto de saturación teórica (Glaser y Strauss, 1967) implica que las observaciones o entrevistas adicionales no conducen a compensaciones adicionales. El muestreo e integración de material nuevo se acaba cuando la saturación teórica de una categoría o grupo de casos se ha alcanzado y ya no emerge nada nuevo. En este caso en concreto se dio cuando en las entrevistas los actores volvieron a repetir cuestiones referidas a reserva de alimento, terapia, alimentación, salud, etc.

Umaña (2002) plantea que la Entrevista en profundidad más que analizar la situación particular de la persona entrevistada remite al entramado social y cultural en la que está inserta. Cuando las personas revelan sus representaciones mediante sus producciones verbales, no están efectuando la descripción de lo que está en su mente, sino que están construyendo activamente la imagen que se forman del objeto con el cual les confronta las preguntas del investigador. En este sentido, la entrevista se instituye y desenvuelve a

partir de su capacidad para dar cuenta de la vivencia individual de la persona entrevistada y del sistema de marcadores sociales que encuadran su vida social. Así, a través de este instrumento, se podrá comprender y construir la Representación social de la producción doméstica de alimentos de promotores y huerteros que participan del Pro-Huerta en el partido de San Miguel.

El análisis se realizó a partir de la teoría fundamentada (Glaser y Strauss, 1967). Este enfoque se basa en un procedimiento de análisis que tiene el propósito de generar conceptos y desarrollar teoría, utilizando como herramientas la codificación de datos, el método de comparación constante y el muestreo teórico (Jones, 2006). Esta técnica es una alternativa indicada para el estudio de las representaciones sociales, ya que permite tanto el estudio de sus contenidos (aspecto descriptivo) como su estructura interna (aspecto explicativo).

El procedimiento de análisis permite reconstruir las representaciones en dos etapas:

1) análisis descriptivo: consiste en construir códigos abstractos a partir de datos particulares. Para ello, el primer paso es la codificación de los datos obtenidos. La codificación incluye todas las operaciones a través de las cuales los datos son fragmentados, conceptualizados y luego articulados analíticamente de un modo nuevo. Los conceptos y códigos generados a través de la codificación tienen un carácter provisional. Este tipo de codificación se denomina *codificación abierta* y su objetivo principal es abrir la indagación.

Para realizar lo anterior, el material a ser analizado, es fragmentado, a fin de examinarlo línea por línea. Cada unidad de sentido es conceptualizada y nominada, es decir se le adscribe una “etiqueta verbal” que interprete el significado de la información recogida. Los conceptos obtenidos luego se agrupan en categorías, las que se organizan jerárquicamente. El producto final de este proceso inductivo será un conjunto de conceptos relacionados entre sí, que permite dar cuenta de las cualidades del objeto de estudio.

La estrategia que se aplica a los datos codificados es la comparación permanente o constante. Los resultados que se van generando a partir de estas comparaciones se registran verbal y gráficamente y se van desarrollando e integrando a medida que progresa el análisis.

En esta etapa, así como en las sucesivas, es conveniente el uso de las notas de análisis para registrar las ideas que vayan surgiendo. Por medio del análisis descriptivo se puede presentar todo el abanico de contenidos o significados implicados en una representación (todos los conceptos). Asimismo, este análisis permite identificar los principales componentes representacionales (las categorías principales) y organizar sus contenidos jerárquicamente.

2) análisis relacional: A través de éste se reconstruye la estructura interna de las representaciones sociales. Su objetivo es establecer relaciones o conexiones entre los diferentes contenidos que arrojan los resultados descriptivos.

Este análisis incluye dos pasos sucesivos:

a) *la codificación axial*: desarrollo de categorías conceptuales y su objetivo es generar diversos modelos comprensivos sobre diferentes aspectos que se destacan en los resultados.

b) *la codificación selectiva*: por medio de la cual se construye un modelo comprensivo general, que articula los aspectos esenciales de los resultados en torno a un fenómeno central. Esto implica un mayor refinamiento analítico, el cual junto con la comparación constante, conlleva un proceso de reducción de categorías ya sea por descarte; por

fusión o transformación en otras categorías de nivel conceptual superior. La identificación del fenómeno central constituye el eje significativo articulador del modelo y, aplicado a las representaciones sociales, representa el núcleo central de éstas.

En definitiva, el método implica tres pasos:

1. **La codificación abierta:** comporta dos momentos. El primero se refiere al tratamiento de los datos brutos, los cuales se comparan constantemente. Posteriormente se les asigna un código común a los fragmentos de una entrevista que comparten una misma idea, advirtiendo que en este momento cualquier interpretación es provisional. El segundo es el desarrollo de categorías iniciales, es decir la búsqueda sistemática de las propiedades de la categoría. Es fundamental que ambos momentos se acompañen del registro de notas teóricas, analíticas e interpretativas. Este segundo momento es el puente con la siguiente operación.

2. **La codificación axial:** significa el análisis intenso de una categoría en términos de los elementos del paradigma de la codificación, el cual a su vez implica el análisis de las propiedades de la categoría (antecedentes, condiciones en las que varía, las interacciones de los y las actoras, estrategias y tácticas de estos y consecuencias). La codificación axial permite develar las relaciones entre las categorías permitiendo, por lo tanto, avanzar hacia el paso siguiente que es la integración de categorías y sus propiedades.

3. **La codificación selectiva:** implica la integración de la categoría y sus propiedades, o sea el proceso de reducción de categorías por descarte, por fusión o transformación conceptual en otras categorías de nivel superior.

El procedimiento, por último, sugiere el trazado de esquemas gráficos para facilitar no solo la descripción, sino también la explicación de los elementos que se relacionan alrededor del fenómeno que es objeto de estudio. En el plano de la teoría de las representaciones sociales dichos esquemas cumplen la función de visualizar los componentes que se organizan y jerarquizan alrededor del núcleo central de una representación social. (Umaña, 2007).

3) RESULTADOS

En el año 2009 se realizó el estudio de campo sobre las Representaciones Sociales de Producción Doméstica de Alimentos en el Partido de San Miguel. Este constó de 6 entrevistas en profundidad (EP) a promotores, de distintos barrios (San Ambrosio, Santa Brígida, Obligado y Marilo), y a 6 huerteros de estos promotores. Para la elección de los entrevistados no se tuvo distinción de género resultando la mayoría mujeres debido a que son los actores que participan principalmente del Pro-Huerta como promotores y huerteros. Todos ellos participan del Pro-Huerta hace más de 3 años.

Las entrevistas fueron desgrabadas, y se realizó la codificación abierta según las categorías establecidas en los objetivos específicos de esta investigación, surgiendo propiedades a partir de lo dicho por promotores y huerteros.

Los entrevistados, tanto huerteros como promotores, representan a la población objetivo del programa que se encuentra debajo de la línea de pobreza y en situación de vulnerabilidad social. Para Castel (1995) el concepto de vulnerabilidad remite a una situación de inestabilidad de la población, en relación con el trabajo y/o con el entorno relacional, con riesgo de caer en la zona de exclusión social. Los entrevistados, al igual que el resto de la población objetivo del programa, viven en barrios del conurbano con situación de precariedad de la vivienda, de los servicios básicos, y con inestabilidad laboral permanente con un ingreso irregular debajo de la canasta básica.

Con respecto a los servicios básicos todos acceden al gas vía envasado, poseen pozo ciego, el agua procede de tanques comunitarios de pozo y tienen luz eléctrica. Todos los actores viven en calles de tierra. El tamaño de los lotes van de 12* 22 mts (San Ambrosio), 10* 25 mts o 30* 10 mts y los actores viven en casas de material, siendo en todos los casos 1 vivienda. Los actores aducen ser titulares de los lotes pero solo 4 tienen escrituras, el resto tiene un papel de compra-venta.

A continuación realizaremos una descripción del ciclo y fase de la unidad doméstica de los entrevistados, de sus fuentes de trabajo, de su procedencia, y de sus diferentes estrategias familiares (participación en redes socio-comunitarias). Estas últimas, son espacios donde se producen intercambios recíprocos de bienes y servicios siendo una forma de trabajo fuera del empleo. La descripción de la trayectoria de vida de los entrevistados nos permitirá contextualizar las respuestas que dieron durante las entrevistas.

Cuadro 3.a ⁽¹⁾: Trayectoria de vida de los promotores entrevistados

Promotores	Laura ⁽²⁾	María	Graciela	Vanesa	Liliana	Carla
Edad	43	48	47	52	54	35
	Hogar familiar simple	Hogar familiar simple	Hogar familiar extendido	Hogar familiar simple	Hogar familiar extendido	Hogar familiar simple
Ciclo familiar	Expansión Hijos adolesc	Expansión Hijos adolesc	Expansión y fisión Hijos adolesc y en primaria	Expansión Hijos adolesc	Expansión y fisión Hijos adolesc	Vive con los padres
Propiedad	Papel compra-venta	Papel compra-venta	Papel compra-venta	Escritura	Escritura	Papel compra-venta
Procedencia	Rural Jujuy	Rural Corrientes	Rural Chubut	Rural Jujuy	Rural Corrientes	Urbana Flia paraguay
Edad que migro Bs AS	5 años	7 años	12 años	14 años	12 años	
Empleo	Asalariada Limpieza en casas	No salario	Emprendedora Costura	Asalariada Comedor barrial	No salario	Asalariada Guardería Merceditas

¹ Caracterizamos a los hogares de las unidades domésticas de los entrevistados según el tipo de familia que los conforma del siguiente modo: a) hogares familiares simples: constituidos por un hombre, su esposa e hijos, es decir, la familia nuclear, b) hogares familiares extendidos: compuestos por una unidad familiar conyugal con la adición de uno o más parientes aparte de los hijos, c) hogares familiares múltiples: incluyen dos o más unidades familiares conyugales vinculadas por parentesco o matrimonio, d) hogares sin familia: no existe lazo conyugal, conformados por viudos, solteros.

Con respecto al ciclo familiar se conforma: A) Fase de expansión: dura desde el matrimonio hasta que termina el ciclo reproductivo. La reproducción está en función del ciclo de fertilidad de la mujer. En este período los hijos dependen económica y afectivamente de los padres. b) Fase de fisión, que puede en muchos casos superponerse a la primera. Esta fase comienza con el matrimonio del primer hijo y continúa hasta que el último hijo se casa. c) Fase de reemplazo, que termina con la muerte de los padres. (Pizarro et al 2009)

² Los nombres de promotores y huerteros son seudónimos para preservar la identidad.

Cuadro 3.b: Trayectoria de vida de los huerteros entrevistados

Huerteros	Dora	Marta	Rosa	Mario	Felipe	Mirta
Edad	62	63	47	64	66	41
	hogares sin familia	Hogar familiar extendido	Hogar familiar simple	hogares sin familia	Hogar familiar simple	Hogar familiar simple
Ciclo familiar	Expansión Hijos adolesc	Expansión Hijos adolesc	Expansión y fisión Hijos adolesc y en primaria	Expansión Hijos adolesc	Expansión y fisión Hijos adolesc	Expansión Hijos adolesc
Procedencia	Rural Jujuy	Rural Corrientes	Rural Bolivia Potosí	Rural Catamarca	Rural Chaco	Urbana Flia Sgo del Estero
Edad que migro Bs AS	22 años	16 años	29 años	20 años	32 años	
Propiedad	Escritura	Papel compra-venta	Papel compra-venta	Papel compra-venta	Papel compra-venta	Escritura
Empleo	Asalariada	No salario	Emprendedora costura	Changas	Jubilado	Plan familia, Changas

De los 2 cuadros surge una similitud de mucha importancia: todos menos 2 actores migraron de zonas rurales del país o países limítrofes y estos 2 restantes aunque tienen origen urbano sus raíces son de origen rural que lo acentúan en las entrevistas. Como veremos en el análisis de las entrevistas, este es un factor preponderante en el hecho que tengan como una de las estrategias para la reproducción de la Unidad Doméstica la producción doméstica de alimentos. Esta es una práctica que realizaron en sus Unidades Domésticas de chicos y posiblemente eran los encargados de la mayoría de las tareas

En los barrios que viven los actores existen ONGs como guarderías para niños hasta 6 años, todos tienen entre 8 a 10 comedores comunitarios que pueden ser de iglesias evangélicas, movimientos sociales (MTL, barrios de pie) o de personas comprometidas. También se encuentra Caritas con ropería y medicamentos. En cuanto a políticas públicas se encuentran el Plan vida ejecutado por manzaneras y comadres, el plan Remediar de entrega de medicamentos. El MDS interviene en el territorio a través del PNSA con la entrega de tarjetas alimentarias, el programa Pro-Huerta, la Subsecretaría de Abordaje territorial, realizando seguimientos y entrega de chapas, colchones a las familias más excluidas. También se apoyan emprendimientos familiares como huerta, costura, panadería. En el barrio obligado funciona una red de instituciones (Caritas, escuela, salita guarderías) que trabajan las problemáticas del barrio como el agua, saneamiento.

En el partido de San Miguel se implementa un presupuesto participativo desde el 2008. Este realiza obras en los barrios propuestas por los vecinos y ocupa el 5% del presupuesto municipal. Es una novedosa modalidad de promover la participación ciudadana. Esta modalidad se realiza en Morón y San Fernando en el Conurbano de Bs As.

Las promotoras del Programa Pro-Huerta realizan estas otras actividades insertas en redes primarias, comunitarias:

Laura: Delegada del Barrio San Ambrosio en el presupuesto participativo de San Miguel, estudiante de enfermería, Asalariada (limpieza en casas).

María: Comedor Los Hermanos, Promotora de salud, Manzanera.

Graciela: Manzanera, Promotora de salud, cooperativa del jardín de infantes del barrio, emprendimiento de costura, estudiante de cocina.

Vanesa: Asalariada (Comedor barrial), participa en una organización de género.

Liliana: Promotora de Salud, lleva delante con el marido la asociación civil Milagro de Maillin (tiene varios proyectos en ejecución por el MDS), Mesa de Gestión del CIC (Centro integrador Comunitario) de San Miguel, Promotora Territorial del MDS.

Carla: Asalariada (Guardería Mercedes del Barrio Obligado), Caritas, (a cargo de la Capilla San Blas en el asentamiento junto al Río Reconquista), participa en la Red Obligado.

A diferencia de los promotores, los huerteros no participan activamente de las redes socio comunitarias o de programas del estado como estrategia de reproducción estando posiblemente en situaciones de mayor vulnerabilidad ante las coyunturas macro.

Como vemos la descripción coincide con el concepto de vulnerabilidad que remite Castel. Los actores están en una situación de inestabilidad en relación con el trabajo y con el entorno relacional. El denso entramado de instituciones y políticas públicas que atraviesan los barrios denotan esta situación de vulnerabilidad social. También vemos que los promotores participan activamente en el entramado social comunitario no así los huerteros.

Análisis relacional: Codificación axial.

A continuación se desarrolla el análisis de las categorías que surgieron en relación a los objetivos específicos planteados en esta investigación. Se presentan los cuadros realizados luego de la codificación de las entrevistas en donde se manifiestan las dimensiones y propiedades emergentes de las EP en relación a los conceptos que surgían de los actores y luego se realiza el análisis de la categoría, sus dimensiones y propiedades según cada uno de los objetivos específicos.

3.1) Categoría relacionada con el objetivo específico 1

Analizar las representaciones sociales que tienen los promotores y huerteros sobre la producción doméstica de alimentos que plantea el Programa Pro-Huerta,

3.1.1) Categoría: Motivos de producción doméstica de alimentos.

Esta fue la primera indagada en todas las Entrevistas en Profundidad pudiendo de ella surgir el núcleo de la Representaciones Sociales sobre producción doméstica de alimentos.

Cuadro 3.1.1): Categoría: Motivos de producción doméstica de alimentos

Promotores

propiedades	Laura	María	Graciela	Vanesa	Liliana	Carla
Reserva alimento: disponibilidad cuando no se puede acceder al mercado	X	X	X	X	X	X
ingreso en mercadería: valoración monetaria de lo cosechado	X	X			X	X
Trueque: Intercambio de verdura por alimentos en el mercado o comunitaria	X					
Salud: menor frecuencia de enfermedad	X	X	X	X	X	X
Sano: calidad respecto al alimento del mercado	X		X	X		
Terapia: distracción de los problemas.	X		X	X		
Trayectoria de vida: actividad que realizan desde el lugar de origen	X	X	X	X	X	

Huerteros

propiedades	Dora	Marta	Rosa	Mario	Felipe	Mirta
Reserva alimento: disponibilidad cuando no se puede acceder al mercado	X	X	X	X	X	X
ingreso en mercadería: valoración monetaria de lo cosechado		X			X	X
Trueque: Intercambio de verdura por alimentos en el mercado o comunitaria	X					
Salud: menor frecuencia de enfermedad	X	X	X	X	X	X
Sano: calidad respecto al alimento del mercado	X		X	X		
Terapia: distracción de los problemas.	X		X	X	X	
Trayectoria de vida: actividad que realizan desde el lugar de origen	X	X	X	X	X	

El análisis se divide en dos dimensiones que surgieron al efectuar la codificación axial: Motivos de la producción doméstica de alimentos: socioeconómico (reserva de alimento, ingreso en mercadería y trueque) y sociocultural (salud, sano terapia y trayectoria de vida).

3.1.2) Dimensión: Motivos de PDA socioeconómico

Cuadro 3.1.2): Dimensión: Motivos de PDA socioeconómica.

Promotores

propiedades	Laura	María	Graciela	Vanesa	Liliana	Carla
Reserva alimento: disponibilidad cuando no se puede acceder al mercado	X	X	X	X	X	X
ingreso en mercadería: valoración monetaria de lo cosechado	X	X			X	X
Trueque: Intercambio de verdura por alimentos en el mercado o comunitaria	X					

Huerteros

propiedades	Dora	Marta	Rosa	Mario	Felipe	Mirta
Reserva alimento: disponibilidad cuando no se puede acceder al mercado	X	X	X	X	X	X
ingreso en mercadería: valoración monetaria de lo cosechado		X			X	X
Trueque: Intercambio de verdura por alimentos en el mercado o comunitaria	X					

Propiedad: Reserva alimento

Entendida como disponibilidad de alimentos cuando no se puede acceder al mercado. En situación de pobreza la Seguridad Alimentaria está afectada por factores múltiples tales como el limitado acceso a los alimentos, a los servicios de salud y saneamiento básico; el bajo nivel de instrucción y de ingresos familiares, por los hábitos alimentarios y las prácticas de la población, entre otros.

El concepto de vulnerabilidad remite a una situación de inestabilidad -ya sea en relación con el trabajo y/o con el entorno relacional-, con riesgo de caer en la zona de exclusión (Castel, 1995). Los promotores pertenecen a este universo de inestabilidad, donde la huerta es un espacio de reserva de alimento en los momentos que se dificulta el acceso a los alimentos. Esta cuestión fue observada por Borrás (2008), en Mar del Plata, en la cual realizar una pequeña huerta para el autoconsumo familiar en los terrenos de sus propias viviendas, posibilita tener las hortalizas “en el momento en que la familia las necesita”.

Promotores

Laura: lo que me llevó es la parte económica al no tener medios lo primero que hice fue tener plantas para poder tener verdura porque no me alcanzaba la plata.

Liliana: A veces cuando no tenés las monedas, vas ahí y tenés tu propia verdura.

Graciela: Utilizas las cosas de la casa sin necesidad de salir a comprar.

Vanesa: Mirá que linda tierra, planté unos choclos y un zapallo. Lo limpiamos, plantamos y no sabe todo lo que dio. Desde entonces hago huerta, porque aporta, es una ayuda, mi hijo se crió con verduras

Huerteros

Dora: Yo no gasto nada para ir a comprar, si no es la yerba, el azúcar. Yo tengo todo. Ahora que me voy a comprar la máquina para hacer fideos, voy a tener más. Entonces, si viene alguien yo enseguida preparo algo porque lo tengo. No tengo que salir corriendo a comprarlo, porque yo lo tengo y tengo la facilidad de tener este terreno.

Marta: Es muy importante la huerta en la casa porque en cualquier momento vas, lo arrancas y lo traes.

Otra pregunta refiere: Para consumir y para vender, si alguien quiere algo se lo vendo. Y los huevos también.

Rosa: Es muy lindo tener plantas. Estas plantas no se venden, saco y saco. Se termina una planta y pongo otra. Saco y vuelvo a poner. Ahora cuando limpie ese espacio, voy a poner maíz. Por eso yo planto, es más económico comer de la huerta y también tiene otro sabor.

Felipe: En un tiempo había vivido exclusivamente de la plantación que tenía. Hacíamos las tortas con acelga, hacíamos con el mate cocido, a todos mis hijos les gusta. Menos la achicoria, no, la radicheta, un poquito amarga. El que la sabe usar, el que le da uso, entiende. Yo la uso en ensalada.

Todo lo que puedo plantar lo planto y cuando llega el tiempo de comer voy cortando.

Mirta: Una pequeña huerta te ayuda con la casa, cuando uno no tiene plata.

Arriagada (2003) plantea que la vulnerabilidad se relaciona con dos dimensiones: una externa y objetiva, que se refiere a los riesgos externos a los que puede estar expuesta una persona, familia o grupo (mayor inestabilidad de los ingresos familiares, aumento de la precariedad en el mercado de trabajo, contratos no permanentes, a tiempo parcial, sin contratos y sin seguridad social), características referidas a promotores y huerteros del Pro-Huerta; y otra dimensión interna y subjetiva, que se refiere a la falta de recursos para enfrentar esos riesgos sin estar sometidos a ciertas pérdidas.

La Producción Doméstica de Alimentos como reserva de alimento contribuye con una parte de las verduras frescas recomendadas para el consumo de la familia. Esto mismo observo Borrás (2008) donde todos los hogares que estudió consumen hortalizas producidas en sus huertas familiares o comunitarias. El 75% de las huertas cumplen con la sola función de proveer el consumo interno de la Unidad Doméstica, pues la mayoría no comercializan verduras. El 69% también producen animales de granja para consumo de la UD: el 50% de las familias crían aves para autoconsumo (50%), producción de huevos (50%), conejos (31%) y un 13% realiza conservas con los excedentes de las huertas.

Esta cuestión se refleja en las Entrevistas realizadas en esta investigación cuando se pregunta: ¿En lo que vos comes diariamente, cuánto es de la huerta?

Promotores

Carla: Prácticamente el 80% de todo, zanahoria, morrones, prácticamente toda la verdura la sacamos de la huerta.

Vanesa: No sabría calcular pero me ayuda bastante, bastante. Depende de la época del año, ahora con la lechuga comemos toda la semana. Hace cuánto que no me dio, ahora que dio la hacemos todos los días. Así también pasa con el haba, hago sopa, guiso de haba. Lo mismo se hace de la arveja. Sino tengo que ir a la verdulería, son momentos. Cuando hay choclo se hace sopa, todo se hace con choclo

Felipe: Acelga todo el año, repollo medio año, el perejil lo usamos, rabanito.

La huerta es un espacio que disminuye o atempera esa sensación de vulnerabilidad interna desde lo simbólico para transformarse en alimento cuando ocurre la situación material y es el lugar más cercano a donde se recurre.

Propiedad: Ingreso en mercadería.

Promotores y huerteros reconocen esta producción como una asignación monetaria valorándola en dinero, puede ser al calcular el dinero que se ahorran consumiendo el alimento producido por ellos o directamente vendiéndola.

Promotores

María: Ayer cocinamos con lo que sacamos de la huerta, sacamos ajo porro, morrón, acelga, perejil. Sacamos todo eso que si vos te vas a la verdulería... El otro día en a verdulería un ajo porro me lo cobraron 2 pesos. Así que imagínate que lo que sacamos ayer me lo hubieran cobrado 10 pesos.

Carla: Sobretudo para ahorrar un poco, cultivamos acelga, lechuga, perejil. También frutales mandarina, uva, un poco de todo y todo es para el ahorro de la familia

Huerteros

Dora: Para mi sostén, porque facilita todo, para el consumo propio o para vender porque uno a veces necesita tener unos ingresos, así que para mi es esencial. Todo lo que yo gano es para la casa y con eso me mantengo. Acá vendo a 5 pesos la docena de huevos

Marta: Lo mejor es producir, me conviene más.

Otra pregunta refiere: Para consumir y para vender, si alguien quiere algo se lo vendo. Y los huevos también.

Mario: Yo sabía tener ponedoras, yo tuve mucho tiempo, yo los criaba y los vendía pero no los engordaba.

La producción domestica de alimentos tiende a generar excedentes los cuales muchas veces se venden y se consigue dinero. Esta situación no se da con frecuencia entre promotores y huerteros sino que puede llegar a ser una alternativa ocasional pero no el objetivo principal por el cual se cultiva y produce alimentos en la casa.

Propiedad: Intercambio

Promotores y huerteros también tiene la opción de intercambiar la producción sin utilizar dinero. Este intercambio puede asumir la forma de trueque (acto de intercambiar mercaderías en el momento) o de reciprocidad (sin recibir nada a cambio en lo inmediato y se da en el marco de redes de parentesco y amistad, constituyendo la solidaridad una estrategia de reproducción). También la reciprocidad puede generar o reproducir relaciones de poder entre las partes.

Promotores

Laura: un tiempo (2001) tuve que hacer trueque, no tenía para comprar leche yo iba al almacén y la cambiaba por leche pan o lo que necesitaba. Llevaba la verdura al almacenero y a mi también me iba bien un tiempo tuve que hacer trueque, no tenía para comprar leche yo iba al almacén y la cambiaba por leche pan o lo que necesitaba. Llevaba la verdura al almacenero y a mi también me iba bien

Huerteros

Dora: Yo le doy cosas a mi hijo, a mi suegra. Siempre estoy dando cosas sanas. Y mi nuera prepara las cosas con lo que se lleva de acá, para que mi hijo lleve la comida al trabajo.

Mario: yo regalo, les doy a los más vecinos, porque hay mucha vagancia también. Les doy y a mi familia. Les doy verdura porque hay mucha

Felipe: Siembro repollo, lechuga, perejil, ahora tengo un plantín de palta, la fruta que tengo ahí, voy plantando las semillas e intercambiamos con otro que tiene huerta. Me gusta hacer plantas, cuando veo plantas, pregunto y me llevo.

Cuando ya se me viene avanzado, comparto con los vecinos. Acá yo conozco a todos los vecinos, qué les gusta y qué no.

En la actualidad (2009) los promotores no evidenciaron el trueque como práctica corriente pero si fue una estrategia muy utilizada por estos sectores durante la crisis del 2001. Esto mismo observó Borrás (2008) donde solo el 13% de los hogares participantes de la investigación realizaban trueque.

Sin embargo, las diferentes estrategias de autoabastecimiento y reproducción que desarrollan las mujeres, están inscriptas en las redes primarias y comunitarias, donde se

aprovecha la ayuda y la solidaridad en situaciones de desempleo. Allí se producen intercambios recíprocos de servicios entre vecinos y parientes, como comentan Felipe, Mario y Dora, que permite defenderse de situaciones de adversidad en que se encuentran. Se incrementa la tendencia de sustituir el trabajo y a intercambiar bienes y servicios. Esto tiene la función de cubrir necesidades básicas de subsistencia, siendo una forma de trabajo fuera del empleo. (Rubio, 1999).

En este sentido, lo que si ocurre es la reciprocidad como forma de sociabilidad y seguridad alimentaria (Menasche, 2008), que se da en situaciones de circulación de semillas, verduras frescas, huevos, comidas como parte de las redes de ayuda mutua. Esta misma situación la observe en conversaciones o visitas que se realizan los sujetos de la investigación.

Menasche (2008) también observó esto mismo en una comunidad de agricultores como forma incondicional y de demostración de gratuidad siendo capaz de sellar alianzas que beneficiaran a todos y finalmente al que tomo la iniciativa desinteresadamente. A su vez, no tiene reglas, sin haber una especie de calculo o de preocupación en medir cuanto fue ni establecer valores equivalentes o la sincronización del trueque, llegando a negar la importancia del acto en si. Por otra parte, el intercambio, aún entre familiares cercanos, genera “deudas” morales que muchas veces son parte de relaciones de poder siendo las partes que practican el intercambio no necesariamente simétrico. Este sistema también garantiza que las familias tengan una mayor variedad de alimentos.

Podemos concluir que la cuestión central de los motivos socioeconómicos de la producción doméstica de alimentos se focaliza en considerarla como reserva de alimento. Por un lado por el peso en las entrevistas de promotores y huerteros, donde la mayoría afirma tener alimentos de cercanía y esto va en concordancia con los autores que estudiaron el tema. También se encuentra como práctica corriente la reciprocidad en las redes primarias pero no así el trueque como tampoco la venta de verdura, sino que se realiza en forma esporádica

3.1.3) Dimensión: Motivos de PDA sociocultural.

Cuadro 3.1.3): Dimensión: Motivos de PDA sociocultural.

Promotores

Propiedades	Laura	María	Graciela	Vanesa	Liliana	Carla
Salud: menor frecuencia de enfermedad	X	X	X	X	X	X
sano: calidad respecto al alimento del mercado	X				X	
Terapia: distracción de los problemas; curativo	X		X	X	X	
Trayectoria de vida: actividad que realizan desde el lugar de origen	X	X	X	X	X	

Huerteros

Propiedades	Dora	Marta	Rosa	Mario	Felipe	Mirta
Salud: menor frecuencia de enfermedad	X	X	X	X	X	X
sano: calidad respecto al alimento del mercado	X	X	X			X
Terapia: distracción de los problemas; curativo	X	X	X	X		X
Trayectoria de vida: actividad que realizan desde el lugar de origen.	X	X	X	X	X	

Propiedad: Salud

Esta propiedad está ligada al concepto de menor frecuencia de enfermedad.

En las entrevistas surgieron 2 situaciones sobre la propiedad: Por un lado dan cuenta de la situación familiar personal de ausencia o menor frecuencia de enfermedad por el consumo de verduras producidas en la casa y por otro surgió la deficiente alimentación de vecinos del barrio que no participan del Pro-Huerta

Promotores

Laura: Todas las verduras la comen, en invierno como verano la comen todo. Así que, yo veo que tienen mucho mejor la piel, la salud, aparte están acostumbrados a comer verdura todo el tiempo, sino hay algo verde en la mesa falta algo para ellos. Todo verde.

Otra pregunta refiere: Si viene otra gente es como que le sorprende que vean una ensalada aparte de un guiso. O haces un estofado y hay una ensalada, siempre hay una ensalada en la mesa. Sino hay una ensalada, que paso, no esta mama o porque no hicieron una ensalada. Hoy en día ya son jóvenes y directamente no les tengo que decir hace una ensalada, van a la huerta sacan lo que hay y se come depende la temporada.

María: Si, a mis hijos siempre les cocine lo que tenían que comer, nunca papas fritas y esas cosas. Siempre canelones o torrijas para que coman acelga o los guisos en vez de hacerlos con puré de tomate los hacía con tomate y veo que mis nenes, el mayor de 33 y el otro de 30 años no tienen los dientes picados. Vos vez las chicas que tienen la misma edad y no tienen un diente sano porque la mamá siempre le hizo paty, salchichas. Vos ves la diferencia. Los que comieron bien, la odontóloga me felicitó porque mis nietos tenían la boca bien porque están bien alimentados. Los nenes de ella tienen 2 años y ya tiene los dientes picados. Por eso hay que educarlas a las mamás, algunos dicen que el comedor no sirve, pero sí sirven, porque comen de todo, porque en la casa no se lo hacen.

Vanesa: El tenía un problema digestivo de bebé, a los seis meses le empecé a dar la papilla y se me descomponía. Estuve mucho tiempo con los médicos en el hospital, era que tenía su estómago perezoso, que si yo le daba mucha carne, el estómago no trabajaba y le daba diarrea. Hasta que descubrieron eso y me mandaron la dieta, que no le de carne. Mi hijo hasta el día de hoy, odia la carne. El ya nació así. Empecé a hacerle huevos para eso trajimos gallinas y sacamos los huevos caseros, mucha verdura. A medida de iba creciendo, le daba cereales, toda la lenteja pisada en papilla. Mi hijo está bien y esa es su alimentación. Ahí nos dimos cuenta que la huerta es muy indispensable para el alimento de nuestros hijos. Mi hijo hoy no sabe lo que es un resfrío.

Liliana: porque el producto que sale de la propia tierra es rico en todos los minerales que pueden servir para el ser humano, para el organismo.

-Otra pregunta refiere: Ayuda muchísimo porque cubre todas las necesidades insatisfechas en el ser humano, como los minerales, las vitaminas. Por eso uno a la gente le dice que haga su propia huerta para consumir.

Al consumir tu propia verdura tenés otro color, el pelo, la piel es otra cosa. Se nota en la persona.

Graciela: Son menos propensos a enfermarse, hay muchos que tienen problemas de bronquios pero no se resfrían tanto como otros años. No corro tanto al médico como antes. En eso veo yo la salud con la alimentación hecha en casa.

Huerteros

Marta: ¿Tus nietos comen verdura? Algunos sí, otros no pueden ver lo verde. Es bueno que coman, no se van a enfermar a menudo.

Mario: Cómo no voy a creer que hace bien, yo la como cruda la zanahoria, la lechuga, día por medio, la como en ensaladita.

Felipe: En realidad, todas las verduras hacen bien a la salud. Estamos ya muy privados de la grasa, grasa ya no comemos. Usamos aceite vegetal. Yo hacía mucho pan. Todo lo que puedo plantar lo planto y cuando llega el tiempo de comer voy cortando.

Se puede hacer pura y exclusivamente una sopa de verdura, se puede vivir un año sin comprar carne. Cuando comíamos mucha grasa, la escupida era amarilla. A medida que comenzamos a comer el arroz y la verdura, es blanca. El agua de remolacha, la usamos para hacer gaseosa, con un poco de azúcar. El agua de la remolacha limpia el colesterol, destapa toda la parte urinaria. Hemos vivido años así porque tengo 10 hijos.

Yo vivía de eso y estamos todos sanitos. Hace 11 años que no meto la mano en el bolsillo para comprar remedios. A parte nos ayuda dios También, él nos enseñó a comer todas las verduras estas y a hacer el pan sanito con aceite vegetal. Yo aprendí todo esto. Estoy muy sano y puedo trabajar a la par de un joven, 8 horas con la pala.

Mirta: Sí porque es más sano. Mis hijos son sanos. A ellos les gustan las verduras y las verduras tienen vitaminas. Es importante para darles a ellos. Mi hija dijo “yo como

achicoria” y una amiga le dijo “te gusta la achicoria”. La maestra les explicó que es bueno para la mente y la sangre. Igual que la cebolla.

Las promotoras y huerteros refieren la deficiente alimentación de vecinos del barrio que no participan del Pro-Huerta:

Promotores

Laura: Si veo diferencia porque veo como que la mayoría de la gente no come, una verdura a los hijos la mayoría no les gusta.

María: Las madres dicen “los nenes no comen verdura” pero yo se las pongo acá y comen toda clase de verduras.

Otra pregunta refiere: Vos ves las chicas que tienen la misma edad y no tienen un diente sano porque la mamá siempre le hizo paty, salchichas. Vos ves la diferencia. Los que comieron bien, la odontóloga me felicitó porque mis nietos tenían la boca bien porque están bien alimentados. Los nenes de ella tienen 2 años y ya tiene los dientes picados. Por eso hay que educarlas a las mamás, algunos dicen que el comedor no sirve, pero sí sirven, porque comen de todo, porque en la casa no se lo hacen.

Huerteros

Dora: Esto depende de la persona, hay muchos que les gusta dormir y no hacer cosas. Yo creo que la gente está perdiendo el sistema de trabajo porque todo viene hechito, fácil, duermen hasta la 12 y se van y compran todo hecho. No es así la vida, compran una pizza para darle de comer a los chicos que se van a la escuela, esos chicos no van a estar bien alimentados.

En relación a los modos diferenciales de producción y de consumo de alimentos, Hinze (1997) plantea que son tanto una construcción material como simbólica. Es en ese sentido que el consumo de alimentos y las pautas y patrones culturales que lo sustentan, contribuyen a la constitución de la identidad colectiva a la vez que son expresiones de relaciones sociales y de poder.

En relación a esta investigación podemos ver que esta construcción simbólica tiene tres factores condicionantes que definen a los alimentos que finalmente van a ser consumidos por las familias:

- 1) La condición sociocultural.
- 2) La acción de la industria de alimentos a través de los medios de comunicación.
- 3) El programa de Educación alimentaria y Nutricional desarrollado por el Pro-Huerta a nivel microsocia en las comunidades.

1) La condición sociocultural: Patricia Aguirre en su publicación “Estrategias de consumo: Qué comen los argentinos que comen”, tomando a Bourdieu como referente asume que las representaciones de los alimentos, de las comidas y los cuerpos adquieren una dimensión importante porque fundan la pertenencia a un sector identificando a los que son, piensan y comen “como nosotros”, separándonos de los que no son, no comen y no piensan igual.

Continúa diciendo que estas estrategias son el despliegue activo de conductas y prácticas, orientadas a la obtención de satisfactores (en este caso la alimentación) y se desarrollan por ensayo y error, sostenidas por los resultados de la experiencia familiar y del entorno, y justificadas por creencias y valores acerca de que se debe o puede comer. Las estrategias son de la unidad doméstica, quienes deciden la preparación, distribución

y consumo de los alimentos, pero no son “libres” ni “infinitas”. Los hogares deciden dentro de un limitado espectro de posibilidades y tanto más limitado cuanto más pobre sea el hogar.

La representación de los alimentos, cuerpo y comensalidad estudiada por Aguirre en los sectores de ingresos bajos, y pobres estructurales es:

Cuerpos Fuertes = alimentos rendidores = comensalidad colectiva

La representación del cuerpo es “fuerte” y su principio de incorporación: los alimentos “rendidores” que se organizan en un tipo de comensalidad colectiva que amplía el parentesco abriéndose a los “compañeros”.

Se puede interpretar que ideal del cuerpo fuerte parece coherente con las necesidades del trabajo de mano de obra intensiva que son las ocupaciones predominantes en este sector de ingresos. También es una relectura de su propia imagen ya que los cuerpos de los hombres y mujeres pobres se caracterizan por su contundencia, que es el ideal de fortaleza. De manera que este “cuerpo fuerte” se expresa en formas generosas, redondeadas, caderas y cinturas anchas.

El ideal corporal guía el principio de incorporación de los alimentos. Si el ideal está en la fuerza, los alimentos seleccionados deben ser “fuertes”; se designan así cierto grupo que se nombra también como “rendidores”: las carnes rojas, las féculas, los vinos, los picantes. Los platos deben estar llenos (aunque parte sea jugo), también debe terminarse todo limpiando el plato, signo de aceptación para la cocinera, para la comida y para la situación. Las maneras de llegar a los alimentos, de servirlos, de tragarlos también deben seguir el patrón “fuerte”.

La comensalidad colectiva sigue el mismo parámetro, los guisos y las sopas se pueden “estirar” con pan y admiten la inclusión de nuevos comensales con el solo agregado de agua. También es una demostración de fortaleza, de poder, incluir en la comida al amigo que llega sin avisar. Las comidas colectivas expresan los valores del “compañerismo”, un grado más lejos de la “familiaridad” que grita al mundo un “nosotros” solidario frente al individualismo excluyente de los “otros” sectores sociales. Los alimentos designados alternativamente como “fuertes” o “rendidores”, en las representaciones populares, deben cumplir tres requisitos: deben ser “baratos”, deben “llenar” y deben “gustar” para organizarse en un tipo de comensalidad colectiva signada por el “compañerismo”. (Aguirre, 2006, Pág. 163-164)

2) La acción de la industria de alimentos a través de los medios de comunicación: en la actualidad, un alto porcentaje del alimento que se consume proviene de la industria. Esta para captar a los consumidores utiliza una fuerte presión en los consumidores a través de los medios de comunicación, usando todo tipo de estrategias para ganar los segmentos de mercado y consumo a sus competidores. En esta dirección se refiere Quenza, 2006 cuando afirma “las prácticas sociales revelaron inconsistencias y muestran que las creencias sociales pueden funcionar como sistemas estructuralmente ambiguos y que no solo la practica de clase define las Representaciones Sociales del comer sino que se definen también de acuerdo a los medios de comunicación”.

Esta presión mediática impuesta por la industria alimenticia influye y homogeniza las pautas culturales alimenticias. Volviendo a Quenza, “el comer se vuelve no solo una cuestión de salud sino de moda y atracción física en la época de culto a la figura. Independientemente de situaciones socioculturales, geográficas o históricas, el comer saludablemente se impone como una corriente generalizada, un valor cultural que define los marcos desde donde se establecen decisiones de consumo. Los medios de comunicación de masas constituyen una fuente habitual de noticias sobre salud y nutrición y desempeñan un papel decisivo en la difusión y popularización de

conocimientos científicos”. Este autor concluyó que las representaciones sociales del comer saludablemente se estructuran alrededor de lo vegetariano, las carnes blancas y las condiciones del comer y se representa como la experiencia de nutrir a un organismo en la constante búsqueda del equilibrio perdido en la sociedad y la vida urbana. Es posible que esta representación sea el producto de lo que es correcto comer difundido por los medios pero no significa que es lo que efectivamente se coma, digo esto basados en el conocimiento común que tenemos todos sobre lo que nos inducen psicológicamente a comer la industria a través de las publicidades.

3) El programa de Educación alimentaria y Nutricional desarrollado por el Pro-Huerta a nivel microsocioal en las comunidades: la nutrición pública es prioridad en casi todos los países e incluye la educación sobre alimentación saludable. Es el caso de Argentina que se rige por ley y se instrumenta a través del PNSA y del Pro-Huerta.

El Pro-Huerta realiza Educación Alimentaria y Nutricional, lo cual influye desde una cercanía a lo microsocioal, con madres jefas de hogar decisores de lo que se va a comer, a través de una propuesta que permita delinear estrategias que posibiliten mejorar la salud promoviendo conocimientos y prácticas que permitan a los individuos, familias y comunidad reconocer sus problemáticas alimentarias y desarrollar posibles soluciones. Las promotoras han participado de esta capacitación. Se utiliza como instrumento las Guías Alimentarias para la población Argentina, realizada por la Asociación de dietistas y Nutricionistas Argentinas e implementada por el Plan Nacional de Seguridad Alimentario (PNSA). Esto lleva a que la elección de alimentos sea diferente a la practicada por la condición sociocultural y la influenciada por los medios de comunicación.

A partir del análisis de las entrevistas realizadas en esta investigación, se observa que en lo que respecta a las estrategias domésticas de consumo alimentario de los promotores y huerteros hay 3 sistemas simbólicos en tensión:

Lo factiblemente posible de comer (condición de clase), lo deseado (estimulado por los medios de comunicación) y lo recomendado por la ciencia (dado por los conocimientos en EAN brindados por el Pro-Huerta). Sin embargo, en las entrevistas se refleja la capacitación en EAN y de la adquisición de conocimientos y prácticas relacionadas a una alimentación saludable que trascienden la condición sociocultural y la influencia de los medios de comunicación. También los promotores destacan problemas de salud debido a la deficiente alimentación de los vecinos que no participan del programa.

Propiedad: Sano

Esta propiedad refiere al alimento producido en la unidad doméstica en cuanto a calidad, respecto del mercado: sin agroquímicos y mayor contenido de nutrientes

Promotores

Laura: y después porque veo que es mas sano de lo que uno puede comprar, más fresco, sin ningún tipo de químicos. Lo planto yo, lo riego yo, se lo que le pongo, para ser orgánica darle todo natural, para mi es mejor.

Graciela: Sí, porque es mucho más sano, alimentación con lo que vos plantas

Liliana: Otra cosa es que con la plantación comprada uno no sabe qué químicos le ponen, productos tóxicos para el ser humano. Por eso uno a la gente le dice que haga su propia huerta para consumir.

Huerteros

Dora: Es mucho más sano, viene directamente sin el manoseo de la gente. A parte yo sé cómo lo hago, que pongo lo mejor. Es más sano, viene directo de la tierra.

Rosa: también tiene otro sabor, es más rico que lo comprado. Es más natural, es bien distinto.

Yo les digo que vean la diferencia en el sabor de la de aquí y la de la verdulería. “Si” me dicen. La arveja no sé qué tiene pero es más dulce, más rico.

Mirta: es más sano, en la verdulería no sé si las verduras son buenas, las de la casa son más sanas pienso. Uno de la huerta saca todo fresco.

La propuesta de producción domestica de alimentos del programa Pro-Huerta es agroecológica. Esta utiliza tres técnicas: Asociación, Rotación y producción de abono o compost. Esto necesariamente lleva a la mayor diversidad de flora y fauna para lograr un equilibrio del sistema. Una consecuencia es la diversidad de producción de verduras todo el año con la consiguiente diversidad de vitaminas y minerales para el consumo de las familias. Asimismo, se realiza sin el uso de agroquímicos, siendo una producción natural.

Los promotores y huerteros afirman que la producción domestica de alimentos es sana debido al no uso de químicos, agrotóxicos en el proceso. Ellos conocen que ocurre durante el ciclo productivo de las especies y lo cosechan, siendo “fresco”. Asimismo, esto incide directamente en el sabor. Esto mismo referencia Menasche en las comunidades campesinas que estudio en la región del Valle de Tacuari en Río Grande del Sur, Brasil. En concordancia con esto, los promotores clasifican los alimentos producidos de calidad superior a la que se consigue en el mercado y de tener una alimentación saludable. Así, aunque ampliamente consumidas las verduras del mercado son comúnmente objeto de desconfianza por parte de los entrevistados debido al agregado de agroquímicos en la producción.

Propiedad: Terapia

Esta propiedad refiere al concepto de terapia como actividad que distrae los problemas y da satisfacción realizarla.

Promotores

Laura: Y lo veía, a mí porque me gusta la tierra, las plantas, a mí me sirvió como terapia. LA mayoría de la gente que trabajaba con huerta, yo veía que es terapia porque te lleva a estar con la tierra, terminas hablando con las plantas, y eso es como que te de frutos, que esta bueno, que es lindo, da placer y alegría a la vez. Tenés en tu mesa una buena cantidad de verduras y te da placer de hacerla. Por ahí, hay muchas personas que están con problemas y haces la huerta y te olvidas.

Graciela: Esto es más bien una descarga, tranquilizante, relajante. La huerta es algo que hago con gusto. Además, se supone que un trabajo se hace por retribución económica. Con la huerta la retribución es lo que te da la tierra para alimentar a tu familia.

Vanesa: y a mí me vino una depre, con presión alta. Un día veo que en mi huerto no había nada y dije qué hago, lloraba, una tristeza. Dije voy a agarrar la pala, voy a hacer el esfuerzo y empecé a excavar y empecé a tirar semillas que me pasó Carmen.

Liliana: Yo lo hago porque para mí es como una terapia, me gusta, trabajo con la tierra, porque el producto que sale de la propia tierra es rico en todos los minerales que pueden servir para el ser humano, para el organismo.

Huerteros

Dora: es un pasatiempo, una descarga a tierra, una descarga emocional, es lo mejor que hay. A parte uno agarra energía que es lo más importante del contacto con la tierra. Lo hago con tanto cariño que lo primero que hago cuando me levanto es ir a regar la huerta. Es una terapia.

Rosa; porque las plantas dan vida, las veces que yo estoy triste salgo a las plantas y me consuelas, a veces estoy demasiado cansada y me dan energía, sacando los yuyos o regando. Es como una terapia, son lindas las plantas. Es muy lindo tener plantas.

Es una terapia, es como si estuviera agarrando un tejido o un psicólogo.

Mirta: a mí me gusta trabajar con la tierra

En las entrevistas surge recurrentemente la idea de terapia, asociada al hecho de que la tarea en la huerta es una distracción de los problemas, y que el trabajar la tierra da salud. Esto debido a la historia de los entrevistados, por un lado ya que son migrantes de distintas provincias del país siendo tareas que realizaban de chicos. Y por otro, la vida sedentaria y urbana va en contraposición con los agricultores que son personas de acción, motivo por el cual estar haciendo actividades alivia éste hábito propio de las comunidades urbanas.

Si lo relacionamos con la propiedad reserva de alimento, la posibilidad de tener alimento para situaciones de inestabilidad da tranquilidad y puede asociarse a la idea de recurrente de “terapia”

Propiedad: Trayectoria de vida

En esta propiedad refiere a que los entrevistados ya tenían conocimientos previos sobre *la producción doméstica de alimentos, en el seno de la familia de donde provienen.*

Promotores

Laura: que mi familia antes vivía de la huerta, y si me voy al campo ellos siguen viviendo de eso y de golpe yo me case tuve hijos, tuve un espacio, lo primero que hice: huerta.

María: Si, si, cuando vivía en Bella Vista (Corrientes) mi papá tenía un terreno muy grande y tenía conejo, pato, las plantaciones de tomate. Yo me acuerdo cuando era chiquita que iba y comía los tomates de la planta porque a mi papá siempre le gustó hacer eso-

Graciela: Tenía una base porque mi abuela allá en el sur tenía una huerta enorme, hace de cuenta que era la mitad de este terreno. Aprendí de lo que ella hacía. Yo le regaba los rabanitos, me los comía y le plantaba la hojita para que no se diera cuenta. Si de chico tenés buena información, buena base, te sirve cuando sos grande.

Liliana: Yo hago huerta desde muy chica porque nosotros somos del campo. Ya con mi mamá sembrábamos cebolla, ajo, batata por cantidad, sembrábamos mandioca, de eso consumíamos, de eso vivíamos, de eso vendíamos y hacíamos el intercambio cuando no había plata.

Carla: Hace muchos años, al menos 10. Mi mamá es del campo, es de Paraguay, ellos ahí tenían huerta. Ella me volcó un poco lo básico, después yo hice un curso de Pro-Huerta y yo a su vez le enseñé a ella.

Huerteros

Dora: Mi familia sembraba porque tenían arrendados terrenos, hectáreas en Jujuy. Familia que sembraba, mamá que se levantaba a la noche a cambiar el curso de las aguas para que se riegue todo. Se comían tortilla de arvejas de este tamaño y somos 10 hijos, más lo peones. Eso se consumía ahí en casa, yo ya vengo de una familia de vivir en el campo, entonces quizás eso me hace que a mi me guste mucho y de comer sano,

Marta: Si, desde chiquita hago huerta, aprendí de mi mamá. Teníamos cebolla de verdeo, azafrán, zanahoria, rabanitos. Siempre mi mamá plantaba y yo copié o no sé, me encantó lo que hizo, por eso me encanta toda clase de verdura

Rosa: En mi pueblo, de chica. Allí en Bolivia, yo soy del campo, siempre se hace huerta, Siempre plantaba plantitas yo

Mario: Voy a seguir haciendo, yo soy una persona que viene del campo, de la provincia de Catamarca, de Concepción, cerca de la montaña, ahí se cultiva mucho la nuez, la naranja y el olivo. Aprendí de chico

Felipe: Es de tradición, nosotros venimos de agricultor, venimos de Chaco, del Impenetrable, nosotros sembrábamos mucho de todo, cuando crecía el río, yo hacía la isla y quedaba la arenilla con ese barrio negro y plantábamos perejil que muy poco se cosecha allá. El pueblo se llama El Pintado. Eso me lo enseñaron mis papás.

Del análisis de esta propiedad surge que todos los entrevistados son de origen campesino rural y esta actividad la realizaban de chicos colaborando o siendo responsables de la producción de verduras y huevos, entre otras.

También, muchas de las entrevistadas a la pregunta porque haces huerta dicen hacerlo porque “les gusta”. Este gusto por la actividad denota el recuerdo satisfactorio y el anhelo a la vida rural de chicos.

Podemos concluir que la cuestión central de los motivos socioculturales de la producción doméstica de alimentos es que esta actividad la realizaban de chicos debido a su origen rural, dándoles satisfacción realizarla. Además, surge recurrentemente la idea de terapia, asociada al hecho de que la tarea en la huerta es una distracción de los problemas, y que el trabajar la tierra da salud. Los promotores y huerteros afirman que la producción doméstica de alimentos es sana debido al no uso de agroquímicos en la producción. Ellos conocen que ocurre durante el ciclo productivo cosechando productos “frescos”, de calidad superior a la que se consigue en el mercado y permitir una alimentación saludable. También se observa que en lo que respecta a las estrategias domésticas de consumo alimentario de los promotores y huerteros hay 3 sistemas simbólicos en tensión: lo factiblemente posible de comer (condición de clase), lo deseado (estimulado por los medios de comunicación) y lo recomendado por la ciencia (dado por los conocimientos en EAN brindados por el Pro-Huerta). Sin embargo, en las entrevistas se refleja que la capacitación en EAN, y la adquisición de conocimientos y prácticas relacionadas a una alimentación saludable (con respecto al resto de la comunidad) trascienden la condición sociocultural y la influencia de los medios de comunicación.

Como resultado del primer análisis de la categoría Motivos de la PDA podemos decir que los motivos socioeconómicos por los que promotores y huerteros realizan la huerta son para tener acceso y disponibilidad de alimentos en forma de reserva. La reciprocidad como forma de sociabilidad y seguridad alimentaria que se da en la circulación de semillas, verduras frescas, huevos, comidas como parte de las redes de ayuda mutua no tiene reglas, sin haber una preocupación en medir cuanto fue ni establecer valores equivalentes o la sincronización del trueque, garantizando que las familias tengan una mayor variedad de alimentos. La propiedad ingreso en mercadería no tiene significancia en las entrevistas realizadas.

En cuanto los motivos socioculturales de la producción doméstica de alimentos promotores y huerteros realizaban esta actividad de chicos debido a su origen rural.

Se observa con respecto a las estrategias domésticas de consumo alimentario de los promotores y huerteros que hay 3 sistemas simbólicos en tensión: lo factiblemente posible de comer (condición de clase), lo deseado (estimulado por los medios de comunicación) y lo recomendado por la ciencia (dado por los conocimientos en EAN brindados por el Pro-Huerta). Sin embargo, en las entrevistas se refleja que la capacitación en EAN, y la adquisición de conocimientos y prácticas relacionadas a una alimentación saludable (con respecto al resto de la comunidad) trascienden la condición sociocultural y la influencia de los medios de comunicación.

Reconocen que el consumo de vitaminas y minerales producidos en la huerta disminuyen la incidencia de enfermedades y lo realizan fundamentalmente por los hijos. Este conocimiento se fortalece con la capacitación en Educación alimentaria y nutricional que realiza el programa Pro-Huerta en las comunidades, justamente a promotores y huerteros, y coincide con el conocimiento que traen de su alimentación en su infancia en zonas rurales. También surgen los problemas de salud de los vecinos, a partir de la alimentación, que no participan del programa. Cuales serán los motivos que no realizan PDA ¿No tener origen rural?

El sentido que la mayoría le otorgan a esta actividad es con fines terapéuticos, como forma de contacto con la tierra y dejar los problemas cotidianos de lado. Siendo una actividad para distraerse y evitar la televisión. Esto sumado a que obtienen alimentos frescos y de calidad superior al del mercado mejorando la salud y el sabor del alimento que consumen. Además realizan intercambios y circulación de semillas, verduras

frescas, huevos, comidas como parte de las redes de ayuda mutua generando la reciprocidad como forma de sociabilidad y seguridad alimentaria.

3.2) Categoría relacionada con el objetivo específico 2

Analizar la influencia de la organización social en la producción doméstica de alimentos de la población objetivo (promotores y huerteros) del programa Pro-Huerta en el Partido de San Miguel.

3.2.1) Categoría: Organización social

Definida como la estrategia empleada para desarrollar la Producción Doméstica de Alimentos en la unidad doméstica,

Cuadro 3.2): Organización social de la PDA.

Promotores

propiedades	Laura	María	Graciela	Vanesa	Liliana	Carla
Trabajo domestico	X	X	X	X	X	X
Actividad de género	X	X	X			

Huerteros

Propiedades	Dora	Marta	Rosa	Mario	Felipe	Mirta
Trabajo domestico	X	X	X			
Actividad de género		X	X			X

Propiedad: Trabajo doméstico

El trabajo doméstico entendido como una actividad realizada en la unidad doméstica diferenciándola de empleo.

Promotores

Laura: No es un trabajo, yo uno se hace un tiempito, un espacio, una hora, de la tarde o de la mañana. Es unas horas más de tu vida, porque vos podes tener tu trabajo, tú casa, podes estar estudiando, podes estar haciendo un montón de cosas. Me tomo un tiempo esta tarde es para la huerta y te dedicas.

-Otra pregunta refiere: Yo trabajo y voy a estudiar. Siempre me hice un espacio. Toda mi vida estudiando y trabajando y atendiendo mi casa, mis hijos y mi marido y animales que tuve, la huerta, la granja, no es fácil en el sentido que tenés que tomar el tiempo pero tampoco es imposible.

-Otra pregunta refiere: El que trabajaba “trabajaba”, traía el arroz pero no es lo mismo

María: hacerlo por que no quiero trabajar, ni ahí quiero trabajar. Trabajo por obligación porque sino, no lo haría. El trabajo que tengo también es por placer, cuido los hijos de mi sobrina, porque sino tampoco lo haría.

Graciela: No, trabajar es cuando haces algo que tenés que esforzarte mucho. Esto es más bien una descarga, tranquilizante, relajante. La huerta es algo que hago con gusto. Además, se supone que un trabajo se hace por retribución económica. Con la huerta la retribución es lo que te da la tierra para alimentar a tu familia.

-Otra pregunta refiere: Después hago mi trabajo de costura en mi casa

Vanesa: Es trabajo para el que la quiere disfrutar. Hay que dedicarse, cuidar, observar, qué verdura es de temporada. Hacer almácigo, si falta algo, conseguir y traer. Yo estoy constantemente observando la huerta. Corriendo la tierra de un lado para otro. Es un trabajo.

Liliana: Es un trabajo, lleva tiempo. Es una hora, dedicarte y hacer la huerta. Trabajar, manipular la pala, trabajar con las manos, tirar las semillas.

En una pequeña proporción se ve a la huerta como retribución económica

Carla: No, es también un trabajo porque estamos ahorrando.

Huerteros

Marta: Es una tarea más de la casa.

Rosa: ¿Crees que es un trabajo hacer huerta?

No, para nada. Es una terapia, es como si estuviera agarrando un tejido o un psicólogo. ¿Es una tarea doméstica? Exacto, es eso.

Rubio (1999) establece que las unidades domésticas de los hogares en situación de pobreza tienen una inserción inestable en el mercado de trabajo, lo que implica también, una inestabilidad en la composición de las UD y en los lazos familiares y una apelación constante a las redes de relaciones informales y/o a los mecanismos de bienestar social. Este autor indica que para la reproducción social del grupo se requiere tener acceso a recursos y, dadas las condiciones estructurales, esta es problemática. Los recursos pueden provenir de distintas fuentes de trabajo remunerado y no remunerado de sus miembros, transferencias de instituciones formales, reconocidas para ese fin (plan vida, plan remediar, ProHuerta, ayuda de ONG's, y redes de ayuda mutua). En el caso de las unidades domésticas con mujeres jefas de hogar, las redes de ayuda, tienen una gran importancia. Una parte importante de las actividades domésticas cotidianas, se manifiestan como tareas concretas de consumo que las realizan especialmente las mujeres.

En el mismo sentido, Aguirre (2005) plantea que las “estrategias domésticas de consumo” que implementan los hogares para acceder a los alimentos, provienen de las siguientes fuentes: 1) Mercados de trabajo (formal e informal); 2) Asistencia social provista por el Estado o por ONG's, 3) Redes de ayuda mutua (relaciones de amistad, vecindad, parentesco) y 4) Autoproducción.

A continuación analizamos cuales son las distintas formas de trabajo según Rubio (1999) que realizan las mujeres entrevistadas en esta investigación: 1) Trabajo en un empleo: remunerado, se realiza en el marco de la economía formal, trabajando para otros o en forma autónoma, en cualquier empresa privada o institución estatal, ninguno de los entrevistados se encuentra incluido. 2) Trabajo sumergido: es remunerado y se realiza en la economía informal. Encontramos a 3 promotoras, siendo el ingreso debajo de la canasta básica de alimentos, es un complemento más en dinero para satisfacer necesidades en el mercado. Una promotora y una huertera son emprendedoras, teniendo taller de costura, donde el ingreso es inferior al de familia con un ingreso las anteriores e irregular. Dentro de los huerteros uno tiene plan de \$150.

Aquí es donde debemos separar las definiciones de trabajo. A todas se les puede atribuir el término trabajo pero tiene acepciones diferentes ya que las siguientes dos generalmente son concebidas como ayuda.

3) Trabajo doméstico: producción de bienes y servicios, incluye tareas domésticas y cuidado de personas. Todos los entrevistados producen bienes a través de la Producción Doméstica de Alimentos. Butti (2003) plantea la diferencia entre ambas acepciones separando el concepto de trabajo a lo productivo y caracterizando como no trabajo a lo reproductivo (o atinente al hogar). En este sentido, el trabajo de la casa de los hogares en situación de vulnerabilidad social, aparece como siendo "igual o más" que el trabajo que se realiza fuera del ámbito del hogar, en términos de la magnitud o la carga de esfuerzo que representa, y también por la responsabilidad que acarrea.

4) Trabajo donado a la comunidad, o como señala Rubio (1999) las diferentes estrategias de autoabastecimiento y reproducción que desarrollan las mujeres que están inscriptas en las redes primarias y comunitarias (mencionadas anteriormente en la descripción de las redes en que participan promotoras), donde se favorece la ayuda y la solidaridad en situaciones de desempleo. Allí se producen intercambios recíprocos de servicios entre vecinos y parientes, que les permite defenderse de las situaciones de adversidad en que se encuentran. Se incrementa la tendencia de sustituir el trabajo por el intercambio de bienes y servicios. Esto tiene la función de cubrir necesidades básicas de subsistencia, siendo una forma de trabajo fuera del empleo.

El trabajo donado a la comunidad tiene relación con el capital social que se define como “el conjunto de los recursos actuales o potenciales que están ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de inter-conocimiento y de inter-reconocimiento, o en otros términos a la pertenencia a un grupo, como conjunto de agentes que no solo están dotados de características comunes (susceptibles de ser percibidas por el observador, por los otros o por ellos mismos), sino también están unidos por lazos permanentes y útiles” (Bourdieu, 1988). Todas las promotoras revisten un importante capital social de reconocimiento y lazos muy fuertes en el barrio que viven, en el municipio e incluso alguna a nivel nacional, como Liliana que se encuentra con la ministra de Desarrollo social 1 vez al año. Este capital es una de las estrategias que utilizan para la reproducción no solo de su grupo familiar sino también en el barrio.

En definitiva debemos tomar a las tareas domésticas realizadas como trabajo. De los entrevistados, sobre todo de las promotoras por su carácter activo, se desprende la confusión constante entre los términos pero en realidad están afirmando la lucha por legitimar la actividad doméstica como trabajo. Continuando con Butti (2003) este esfuerzo por reivindicar la actividad que desarrollan podría asociarse al conocimiento acerca de la desvalorización social implícita que tiene el trabajo doméstico, que se extiende a las personas que realizan tales trabajos. Ello lleva a una redefinición del concepto de trabajo, que abarcaría tanto las actividades productivas como las reproductivas. El trabajo, entendido así, no sería sólo aquella actividad orientada hacia lo productivo, sino que, incluiría también al conjunto de actividades indispensables para el mantenimiento, la reposición y la reproducción de la fuerza de trabajo y que, por no participar de la lógica del mercado, no se encuentra valorizado. Situación que se observa en el caso de los 2 huerteros hombres que no toman esta actividad como trabajo. De este modo, la esfera doméstica aparece en constante articulación con la esfera de la producción y tanto las actividades propias de una u otra estarían incluidas en el concepto de trabajo.

Definida la cuestión del trabajo, surge en la investigación el tema del tiempo que lleva esta actividad a los promotores y huerteros

Promotores

Laura: uno se hace un tiempito, un espacio, una hora, de la tarde o de la mañana. Es unas horas más de tu vida, porque vos podés tener tu trabajo, tú casa, podés estar estudiando, podés estar haciendo un montón de cosas. Me tomo un tiempo esta tarde es para la huerta y te dedicas.

María: A la mayoría le gusta, por eso se hacen tiempo y lo hacen.

Huerteros

Marta: Una hora o dos vengo a la huerta y reviso qué falta, un rato todos los días. Si falta algo me quedo hasta terminar lo que falte.

Hay que hacérselo, yo tampoco tengo tiempo. Me gusta y tengo que venir aunque sea un ratito a tocar la tierra, si hace falta regar, plantar, mover la tierra, lo hago. Si no tengo tiempo me lo hago igual, con las cosas que te gustan es así.

Rosa: Así como me doy mi tiempo para ver mi novelita, me doy tiempo para la huerta.

Rubio, (1999) y Aguirre (2005) coinciden en que en situaciones de recesión y escasez, el trabajo asalariado de los miembros adultos se intensifica, pero también el de niños y ancianos. Se alarga la jornada de trabajo, disminuye el consumo y se incrementa el trabajo doméstico. La pobreza puede ser vista de una manera dual: como privación de necesidades básicas y privación de los medios para satisfacerlas. Las mujeres son pobres en la medida que no cuentan con el tiempo disponible para buscar las formas más apropiadas para satisfacer sus necesidades y una proporción importante carece de ingresos propios.

Kabeer (1998) plantea que además de la pobreza de ingresos para las mujeres adquiere relevancia medir la pobreza de tiempo y esto es mucho más importante en el caso de las mujeres dado que parte importante del tiempo está relacionado al trabajo doméstico. Diversos estudios (en especial, las encuestas de uso de tiempo) han mostrado que la jornada femenina es mayor que la masculina si en esa jornada se incluye el trabajo doméstico no remunerado que realizan todas las mujeres gratuitamente en sus hogares.

En lo referido a la producción doméstica de alimentos, en el año hay dos momentos (Marzo-Abril y Septiembre-Octubre) donde se intensifican las tareas y el tiempo requerido debido al acondicionamiento del suelo para la temporada que comienza, la producción de almácigos, siembra de especies, mayores cuidados de los plantines.

Luego las tareas y el tiempo dedicado disminuye notablemente, sobre todo en las huertas familiares urbanas donde las superficies varían de 10 a 50 m², resultando hasta el 50% del consumo en verdura fresca de la Unidad Doméstica, ocupándoles 1 hora por día. La producción de huevos para el consumo familiar se realiza en gallinero y con 3 ponedoras se puede obtener entre 12 y 18 huevos semanales, siendo el tiempo que insume de 15 a 25 minutos diarios la atención, tarea asignada muchas veces a los hijos.

De aquí se desprende que la producción doméstica de alimentos incrementa el trabajo doméstico pero en una magnitud que no afecta en forma significativa al resto de las tareas como indican los entrevistados.

Propiedad: Actividad de género

Hay muchos autores que han trabajado este tema pero en este caso vamos a citar a Butti (2003) quien toma la cuestión como un conjunto de normas definidas por una sociedad que determinan la forma en que debemos comportarnos, al producir expectativas asociadas al comportamiento de los hombres y las mujeres en una cultura y en un momento histórico.

Promotores

Laura: Sin la ayuda de ellos no lo podría hacer todo, porque a veces tengo que pedir que me hagan los cercos, o que me den vuelta los chicos la tierra, por el tiempo que tengo ahora es como que se complica.

María: Yo no puedo dar vuelta la tierra porque ya estoy vieja, tengo cuatro hijos varones que me limpian el terreno y después yo me encargo de mantener las plantas y de tenerla sin pasto. Y de regarla, me encargo yo.

-Otra pregunta refiere: No a él no le gusta (por el marido) no quiere saber nada con las plantas. La huerta está para que la haga la mujer. Los hombres que ayudan son los viejos que están en la casa, no trabajan, esos sí. Los hombres jóvenes, no. La mayoría ni bola le dan a las plantas

Graciela: Los hijos sobre todo. A mi marido no le gusta pero cuando necesito arregla algunas cosas, alambres. Al gallinero lo arregla mi hijo. Todo lo que es sembrar lo hago yo con mis hijos más grandes.

Huerteros

Marta: A veces me ayudan o a veces sola porque como me gusta no me importa, sigo.

-Otra pregunta refiere: Busco un ayudante porque como estoy enferma del corazón, fuerza no puedo hacer mucha. Antes hacía todo sola.

Rosa: Yo sola. A veces cuando estoy cansada, estos últimos años tuve problemas de salud, le digo a mi marido que de vuelta la tierra. Yo hago el resto.

Mirta: Sí, a veces, cuando tienen tiempos, mi hija y mi esposo me ayudan a transplantar las plantas, hacer canteros, regar.

Para comenzar a entender los nuevos roles de género en las mujeres que se encuentran en situación de pobreza, Rubio (1999) propone relacionarla con la conformación del grupo doméstico, estando condicionada por la tasa de dependencia económica, es decir por la relación entre las personas que trabajan y las que no trabajan.

Continuando con Butti (2003) desde el enfoque de género se entiende que la división sexual es una construcción socio-histórica susceptible de transformación, develando lo que aparece como "naturalizado" en las percepciones y las relaciones sociales, es decir, la adjudicación del ámbito público-productivo al hombre y del ámbito privado-doméstico a la mujer (hombres - proveedores, mujeres - amas de casa). De esta manera, las mujeres aparecen destinadas al cuidado y atención del hogar y la familia, es decir al trabajo doméstico, en tanto para los hombres está reservada la provisión de los bienes para la subsistencia, es decir, el trabajo extradoméstico-productivo. Sobre esta redefinición, y junto a la noción de "división sexual del trabajo" se posibilita ver la desigual participación de hombres y mujeres en dichas actividades.

Esto se manifiesta en las entrevistas siendo la producción domestica de alimentos planificada por las mujeres, luego la ejecución la realizan principalmente con los hijos. Asimismo, las actividades de la huerta las madres lo utilizan como espacio de sociabilidad y educación para con los hijos. Un espacio para compartir momentos, dada

la brecha actual que existe con las distracciones que aíslan a los individuos (televisión, video juegos, Internet). Los hombres participan en alguna acción puntual como armado el cerco pero desestiman esta tarea. Por otro lado, esta exclusividad en la tarea también es una debilidad porque ante cualquier inconveniente como enfermedad, cuidado de enfermos se puede poner en riesgo la actividad, sino hay nadie más del grupo familiar que pueda realizar la tarea. Tal como observo Menasche (2008) en las comunidades que estudió, las mujeres, junto con la participación de los hijos e hijas más jóvenes son los principales responsables de la huerta y los animales de granja para el autoconsumo, así como de los servicios domésticos. Esta diferencia en la valoración del trabajo de hombres y mujeres es reflejo de los papeles sociales asumidos por unos y otros, que a su vez corresponden a las relaciones jerárquicas establecidas al interior de la familia y de la sociedad.

Además, no dejemos de lado la gestión social de las mujeres en el barrio, la comunidad vecinal o la localidad. En estos ámbitos las mujeres se han desenvuelto y proyectado sus papeles, habilidades y luchas, demostrando solidaridad y creatividad para superar la pobreza. Con respecto a la actividad de las mujeres en los espacios públicos locales, Tolosa (2002) plantea que estos espacios (ámbito municipal y el hacer política comunitaria) facilitan la participación pública de las mujeres debido a la proximidad espacial y también se han lanzado críticas, respecto a que tal participación naturaliza “el lugar de la mujer” en lo estrictamente local, ocultando situaciones de discriminación de género. Además de encubrir el hecho de la feminización de la pobreza y el traspaso de las responsabilidades estatales a las mujeres donde el Estado resulta incapaz de atender a la pobreza.

Sin embargo, esta relación entre las mujeres y el espacio local no solo está determinada por la urgencia de satisfacer las necesidades básicas de bienes y servicios para la familia y el mejoramiento de las condiciones de vida en el hábitat, sino que significa al mismo tiempo, una voluntad y aspiración de nuevas experiencias de sociabilidad y participación en la esfera pública, adquirir autoestima y poder salir del encierro doméstico.

En síntesis, la categoría organización social tiene 2 propiedades: trabajo doméstico y género. En cuanto a la propiedad trabajo doméstico, se pueden distinguir cuatro acepciones del término trabajo. Cuando el trabajo es en un empleo, ningún entrevistado entra en esta categoría. Cuando el trabajo es sumergido, 3 de los entrevistados lo realizan. Luego una promotora y una huertera son emprendedoras, teniendo taller de costura. Dentro de los huerteros uno tiene plan familia con un ingreso de \$150. Todos los actores realizan trabajo doméstico a través de la PDA, inclusive los 2 hombres aunque ni siquiera lo crean así. En cuanto al trabajo donado a la comunidad, todas las promotoras revisten un importante capital social de reconocimiento y lazos muy fuertes en el barrio que viven, en el municipio. Este capital es una de las estrategias que utilizan para la reproducción no solo de su grupo familiar sino también en el barrio. En cambio, los huerteros participan como receptores de estas redes sociales primarias.

A su vez, la producción doméstica de alimentos es una actividad que provee elementos para la reproducción del grupo y es tan válida como el dinero que puede venir de actividades productivas realizadas por los hombres fuera del hogar. Ambas contribuirán con alimentos para la unidad doméstica.

Esta desvalorización del trabajo doméstico, asociada a las desigualdades de género, convierte a la mujer en la encargada de la planificación de la actividad que junto con los hijos la ejecutan, reproduciendo su propio aprendizaje de la niñez, y utilizando las tareas de la huerta como espacio para la socialización con los hijos. Sin embargo, esta

exclusividad en la tarea también es una debilidad porque ante cualquier inconveniente como una enfermedad, o el cuidado de enfermos se puede poner en riesgo la actividad, sino hay nadie más del grupo familiar que pueda realizar la tarea. La producción doméstica de alimentos incrementa el tiempo del trabajo en la casa pero no en la magnitud como para que los miembros de la unidad doméstica no puedan realizar esa actividad.

3.3) Categoría relacionada con el objetivo específico 3

Analizar la influencia de la entrega de semilla por el programa Pro-Huerta en la producción doméstica de alimentos de la población objetivo (promotores y huerteros) del programa Pro-Huerta en el Partido de San Miguel.

3.3.1) Categoría: Valor de la semilla

Esta categoría se refiere a la importancia del valor que los entrevistados le otorgan al hecho de que el programa Pro-Huerta les entrega de manera gratuita el insumo crítico fundamental para la producción doméstica de alimentos: la semilla. Así, las semillas pueden tener 2 orígenes para los actores, las que pueden conseguir en el mercado (costo monetario e híbridas) y las que entrega el programa Pro-Huerta (gratuitas y variedades).

Cuadro 3.3.1): Categoría: Valor de la semilla.

Promotores

propiedades	Laura	María	Graciela	Vanesa	Liliana	Carla
Económico: no tienen que gastar plata.	X	X		X	X	
Seguridad: alto porcentaje de emergencia y logro de plantines	X	X	X		X	X

Huerteros

propiedades	Dora	Marta	Rosa	Mario	Felipe	Mirta
Económico: no tienen que gastar plata.	X	X	X			X
Seguridad: alto porcentaje de emergencia y logro de plantines	X	X	X			X

Promotores

Laura: Yo ya tuve la experiencia que con una tapita de gaseosa que vale 4 o 5 pesos la semilla, pero al tener en mi casa la bolsa de semilla que el INTA me da nos favorece un montón

-Otra pregunta refiere: Siii! Me pegue varios chascos porque por ahí quería otras variedades, entonces terminaba saliendo dos o tres, no te nacían todos. Y entonces vos estas esperando el cuadrado de almacigo que sembraste y te salen 1 o 2 termino siendo que me vendieron semillas híbridas, que no me daban. Para mi, tener la semilla la gente que yo conozco esta muy conforme porque. O sea por ahí vos tenés que sacar 3 \$ de mi bolsillo y me voy a comprar la semilla y con esos 3 \$ pudiste haber comprado el pan y ya tenés la verdura. No se puede comparar una cosa con la otra.

María: Si, pero antes tenías que andar pidiendo semillas por todos lados. Había Pro-Huerta pero no te daban semillas así nomás, como ahora con vos que me das a mí y yo le doy a todo el barrio. Antes decían que en la salita repartían pero no, yo fui y no daban. En el colegio les decían a los chicos que les iban a dar pero no les daban. Teníamos que comprar.

-Otra pregunta refiere: Muchas, porque las compradas suelen estar vencidas, éstas, en cambio, nunca fallan, a mí, gracias a dios nunca me fallaron. Y a la mayoría de la gente que viene a buscarlas es porque les da resultado. Encima son re raras las plantas, la nena de mi sobrina hizo una huerta orgánica y tiene los morrones que mi cuñado dice “es la primera vez que podemos sentarnos debajo de la sombra de un morrón” porque son re altas las plantas. Y eso que está en cajoncito de plástico, no los quema la helada porque están los árboles. Los zapallos también vienen todos grandes. Son muy buenas las semillas, sale buena verdura.

Graciela: Cuando empecé a hacer huerta las conseguía del INTA también, yo hacía los cursos en el Centro de Jubilados.

-Otra pregunta refiere: Sí, pero no han sido los mismos resultados, nada que ver. Así no te dan ganas, mover la tierra, hacer todo el trabajo y que no te salga nada, no dan ganas. Eso es lo mejor que tiene la semilla del INTA, sabes que sí o sí sale.

Vanesa: Es muy importante porque a veces no contamos con el dinero. Carmen me ayudó mucho, en cuanto me vio con la tierra dijo “déle, déle, yo le traigo las semillas”.

Liliana: Buenísima, la verdad. Ahí tengo un señor que siembra. Con semilla comprada no se puede hacer huerta, porque hay que tener unas monedas. La calidad, además, es otra. Es mejor la de Pro Huerta.

Carla: Siempre hice con las semillas del programa, las pedíamos en la Caritas. Después generamos nuestras propias semillas. Esas semillas son de mejor calidad, lo que uno planta, sale.

Huerteros

Dora: Es importantísimo, sumamente importante. Hasta llegué a dar semillas porque a veces no se usa toda. No tenés que ir a comprarla. Antes yo compraba la planta, pero eran tres plantitas porque no me daba para más.

Marta: ¿Las semillas del programa te facilita la tarea? Si, un montón.

¿Ves alguna diferencia con las compradas?

Si, que hay mucha diferencia. Si voy a andar comprando, no voy a plantar mucho. A veces la comprada no sale o sale feo, mal.

Mirta: Sí, yo compraba semillas o plantines cuando iba a alguna feria. A veces, compraba mucho ají morrón o zapallitos y se multiplicaba.

¿Qué diferencia hay entre la semilla del programa y la comprada?

A veces, no se si es por la tierra, las semillas no salen todas...

Se incluyó en el estudio la influencia del valor de la semilla que entrega el Pro-Huerta debido a que es el insumo más importante para comenzar la huerta. Son 2 paquetes por temporada conteniendo 14 especies hortícolas que plantean diversidad biológica para la propuesta agroecológica y diversidad de vitaminas y minerales para el consumo. Cada paquete alcanza para sembrar una superficie de 100 m² y las especies son variedades de hortícolas. Esto significa una rusticidad importante del cultivo adaptándose a diferentes condiciones y logrando cosechas aunque sufra diferentes tipos de stress durante el cultivo (huerteros novatos logran cosechas con el sentido común) y por otro se puede cosechar la semilla para la siguiente temporada, buscando la autonomía del huertero.

La semilla es el insumo preponderante en la huerta, y es muy importante en el proceso la emergencia de las plantas, es el punto de quiebre de las actividades. Se realizaron las tareas de acondicionamiento de la tierra, se siembra, se espera varios días y sino emerge nada se puede abandonar ahí. Por eso resulta crucial y se manifiesta en los agricultores urbanos la diferencia de producir con semillas híbridas compradas en el mercado y las

que entrega el Pro-Huerta. Les brinda seguridad para comenzar sabiendo que van a lograr el cultivo y tener la verdura en la mesa.

Otro factor que resulta es no tener que comprar semilla para sembrar. Suele pasar que la semilla comprada tiene bajo porcentaje de emergencia y en ese momento puede terminar la PDA no logrando consumir verduras. En situación de vulnerabilidad no hay dinero disponible para ese gasto, a lo sumo podrán comprar 1 o 2 especies pero no el valor del paquete Pro-Huerta. Con lo cual tampoco lograrían la diversidad de vitaminas y minerales.

Menasche también investigo en esta temática y halló que los agricultores compran cada año las semillas para el autoconsumo, cuando hace algunos años se cosechaba, secaban y guardaban para la siguiente temporada. Además son las mujeres de alrededor de 60 años que siguen con esta práctica y el intercambio de semillas.

Podemos concluir que el paquete de semilla entregada por Pro-Huerta, para la mayoría de los entrevistados, influye impulsado, fortaleciendo y desarrollando la PDA. Por un lado, no tienen que gastar dinero para conseguir el insumo crítico para realizar la actividad y por el otro el alto porcentaje de emergencia y logro de plantines asegura la producción hasta para el más novato. En tiempos en que los beneficiarios del programa no recibían la semilla, el impulso de cultivar estaba, comenzaban, pero por cuestiones biológicas (bajo poder germinativo) y/o económicas (costo de la semilla), podían abandonar la actividad o tener sólo 1 especie perenne (cebolla de corte) y 3 anuales de estación (tomate, lechuga, acelga) para el consumo. A partir de contar con regularidad en el acceso a las simientes llegan a tener 15 especies anuales por estación, además de las perennes, sumando el intercambio de semillas con mayor intensidad.

Asimismo, esta variedad y volumen de producción hace que aumente el consumo y variedad de verdura fresca proveniente de la PDA, pudiéndose encontrar momentos de excedentes utilizados para la reciprocidad en la red primaria, y/o la venta. De esta manera vemos la importancia y el valor del paquete de semillas que entrega el Pro-Huerta en las comunidades en situación de vulnerabilidad, influye positivamente en la actividad.

3.4) Categoría relacionada con el objetivo específico 4

Analizar la influencia de lo urbano en la producción doméstica de alimentos de la población objetivo (promotores y huerteros) del programa Pro-Huerta en el Partido de San Miguel.

3.4.1) Categoría: Influencia de lo Urbano

Esta categoría analizará cuales pueden ser los factores que posibiliten (alta circulación de energía, información) o dificulten (falta de espacio, agua, contaminación) la PDA.

Promotores

Laura: Si, hay problema, acá en este barrio tenemos el del agua, y después la tierra hay que alimentarlo, que eso es cuestión de tiempo, hacer una abonera no es así nomás le tenés que dedicar.

-Otra pregunta refiere: No, un cantero, un cajón, el espacio no te impide, para mí si vos lo quieres hacer haces, de una pared haces un canterito y tenés una pequeña huerta. Y si tenés espacio y no lo usas lo lamento, es como que te estas perdiendo algo bueno no lo experimentaste, seria bueno que lo hagas.

María: No, la verdad que no. Si vos tenés un lugarcito, no importa el lugarcito que tengas, vos pasas ahora y la mayoría de las casas tienen su huerta, no se necesita mucho lugar. La verdad no hay diferencia con el campo. El único problema fue este verano que fue muy fuerte el sol y quemaba las plantas de tomate, por ejemplo.

Graciela: Acá no hay problema para hacer huerta porque la tierra es buena, hay sectores como este en que la tierra es roja, mala, han sacado mucha tierra para los hornos.

Vanesa: Problemas no, beneficios. Lo único falta de espacio y mucha sombra. Se puede hacer huerta en la ciudad muy tranquilo.

En la esquina había una huerta comunitaria, con los planes sociales. Ahora se murió la que coordinaba. Ese terreno no tiene agua, no se cómo hacían.

Yo no tengo problema con el agua.

Yo sugiero que todos tengan huerta. El que no tiene espacio mediante macetas. Pueden tener una planta de verduras que es muy útil para la parte alimentaria de la familia.

Liliana: Yo creo que no, la gente es independiente. Cada uno en su terreno hace lo que quiere. Yo tengo el agua a 80 metros y no tengo drama. Estoy esperando que vengan las cloacas para entrar la tierra y levantar el terreno que me quedó bajo.

Carla: El problema es el espacio físico, la gente quiere hacer pero no puede. Algunos los he visto hacer en macetas. Es una gran necesidad.

Huerteros

Dora: ¿Crees que hay problemas en la ciudad para producir alimentos en la casa? No, todo sale de uno. Si querés podés plantar en macetas, en cajones grandes, se consigue la tierra pero no se si se encarece un poco más porque hay que conseguir la tierra

Marta: ¿La ciudad trae problemas para producir alimento?

Yo lo que planto me sale y me sale bien. No hay problema. Todo lo que plantaba mi mamá, lo tengo todo, me trajeron las semillas de Paraguay. A veces no puedo sacar semillas por la sequía o mucha lluvia y me traen. Traen poroto, mandioca que no me creció por la helada porque lo planté tarde.

¿Acá te roban? Si te sacan.

Rosa: ¿Qué impedimentos encontraste en la ciudad para hacer huerta?

La gente te discrimina. Los argentinos te dicen “los bolivianos siempre siembran”. Por eso hice la huerta acá atrás, antes sembraba adelante. Te discriminan por eso.

Mirta: Acá el problema es el agua, tenía planta de zapallitos que salían un montón, pero después se cortó el agua.

Nugent (1999) define claramente la importancia de la agricultura urbana y periurbana dado que provee de grandes cantidades de alimento a los mercados de las ciudades del mundo, una parte de los cuales entran a los canales formales de comercialización, mientras que otra parte es intercambiada, regalada o consumida por los productores. En condiciones de pobreza urbana esta producción es extremadamente importante para el bienestar y la seguridad alimentaria de la población. En América Latina, la mayoría del alimento consumido en las ciudades debe ser comprado; las familias gastan entre 60 y 80% de sus ingresos en alimentos y todavía experimentan inseguridad alimentaria, esto debido a que no logran alcanzar un ingreso mayor a la canasta básica de alimentos.

Patricia Aguirre (2005) plantea que la Producción Doméstica de Alimentos es inviable como estrategia doméstica alimentaria de las familias urbanas en situación de vulnerabilidad social debido a diversos factores:

- El mantenimiento es costoso sobre todo en términos de la sobreexplotación de las mujeres pobres. El acarreo del agua de canillas públicas y el aporte calórico final de las verduras cosechadas no llega a cubrir el gasto energético empleado en regarlas.

- La tierra contaminada por las fábricas que han vertido sus desechos desde hace décadas sin ninguna responsabilidad ecológica. También hay que considerar que los más pobres se han asentado en terrenos “tomados”, normalmente espacios vacíos y tierras fiscales que se encontraban bajo la cota de inundación (por eso estaban vacíos) lo que obliga a los que desean mantener una huerta a airear y abonar la tierra después del reflujó del agua.

- El cerco de la huerta es de palo por lo que las verduras son contaminadas por los animales vagabundos, robadas o destruidas.

- Finalmente, las huertas compiten con el espacio disponible para la familia.

Por estas razones, que la autora sopesa en términos de costos y beneficios y sostiene que no resulta eficiente desde el punto de vista alimentario, aunque no niega la función cultural de la huerta. Concluye que la cantidad de huertas desciende a medida que descienden los ingresos y los más pobres directamente no las cultivan a pesar de los esfuerzos del estado en promoverlas. Retomando la propiedad Salud, surgen los problemas de salud de los vecinos, a partir de la alimentación, que no participan del programa. ¿Estas cuestiones que plantea Aguirre del entorno urbano serán los motivos por cuales no realizan PDA? ¿Será motivos para que ciudadanos con origen rural no realicen la actividad?

Por otro lado, esta autora toma casos puntuales para generalizar a la totalidad de la población ya que no todos los pobres viven en zonas contaminadas, ni inundables. Además, la producción agroecológica recomienda como práctica airear la tierra dos veces al año y abonarla al comienzo de cada temporada con la finalidad de aumentar la cantidad de microorganismos aeróbicos del suelo y elevar la fertilidad del suelo, con lo que se logran altos rendimientos de verduras por m².

Si bien el cerco es recomendado para iniciar la huerta para evitar las situaciones descritas por Aguirre, no todos son de palo, ni destruidas sistemáticamente puesto que de lo contrario no habría 1500 huertas familiares solo en el partido bajo estudio. Si bien es cierto que el espacio es reducido, se debe a que las huertas son realizadas en áreas urbanas. Sin embargo, la superficie promedio de cultivo es de 25 m² en el Partido de

San Miguel, lo cual alcanza para producir por año unos 140 Kg. de verdura y el gasto energético se emplea en la producción de vitaminas y minerales de alto costo en el mercado y baja inversión en la PDA. El gasto de energía que emplean los huerteros es mínimo respecto a otras actividades que realizan, las tareas de la huerta no les llevan más de 1 hora diaria y no deben ser realizadas todos los días, como fue analizado en la categoría 2 en la propiedad trabajo doméstico.

Desde lo alimentario son innegables los beneficios que aporta a las familias esta actividad en cantidades de vitaminas y minerales, ya que representa un 50% promedio de la dieta recomendada sin tener que recurrir al mercado.

Si bien es cierto que en la PDA en áreas urbanas existen problemas puntuales de espacio, de agua, de terrenos bajos, no se puede argumentar que todos los huerteros tienen todos los problemas, lo cual permite de todas maneras producir verduras en forma doméstica, como lo indican promotores y huerteros. También la Producción Doméstica de Alimentos es de bajo costo y necesita pocos recursos. Asimismo, existen una cantidad de recursos y circulación de energía en el sistema urbano que son aprovechados por los agricultores para mejorar la producción, tales como: material reciclable para abono, armado de cercos y gallineros, cercanía para la formación de redes primarias de intercambio de materiales e información.

Surge como problema la identificación discriminatoria de los huerteros como “bolivianos” que afectan la PDA. En el caso particular de Rosa, ella comenzó la huerta en el frente (a la vista de los vecinos) y luego la traslado al fondo. ¿Esta identificación discriminatoria impide a mas población realizar PDA? También sucede con gente de origen paraguayo?

Cabe señalar, además, que se están implementando políticas públicas que apuntan a favorecer y desarrollar aun más la Producción Doméstica de Alimentos. En el Área Metropolitana de Bs. As (AMBA) se creó en el 2009 la unidad de Agricultura Urbana y Periurbana (AUPU AMBA) INTA debido a la potencialidad de la propuesta.

Cittadini, 2002, plantea a la agricultura urbana como un “concepto amplio que incluye producción vegetal, la cría de animales menores y actividades de transformación y re uso de los desechos sólidos y líquidos (reciclaje de basura, producción de compost). La característica que define la agricultura urbana es el grado de integración de la producción en el medio urbano, en términos de acceso a insumos y tecnología y a la circulación de los productos. La agricultura urbana es típicamente de carácter urbano, en la medida que depende de la proximidad a mercados y del acceso a recursos de base urbana tales como residuos orgánicos o agua. Ofrece una serie de ventajas para la población en situación de pobreza. Aunque en algunos casos, el acceso a tierra y agua puede estar cuantitativamente limitado, escaso y caro, normalmente los recursos necesarios para desarrollar esta actividad son de bajo costo”.

La promoción de la agricultura urbana es vista como una forma de generar seguridad alimentaria, oportunidades de ingreso productivo y como una estrategia especialmente dirigida para asistir a los más pobres en zonas urbanas. En Argentina, el crecimiento sostenido del programa Pro-Huerta (INTA-MDS), que proporciona alimentos a tres millones de personas en la Argentina, y de programas de intervenciones municipales, provinciales, de organizaciones barriales y de iniciativas independientes individuales y grupales, muestra la existencia de una demanda concreta para esta actividad.

En síntesis, lo urbano influye negativamente en la actividad en casos puntuales tales como robos, puedan entrar perros, falta de espacio, inundación, sombra tal como se

expresa en las entrevistas pero estos factores no se producen todos simultáneamente ni a todos los huerteros. A pesar de estas contrariedades los promotores y huerteros realizan la actividad. Desde lo alimentario son innegables los beneficios que aporta a las familias esta actividad en cantidades de vitaminas y minerales, ya que representa un 50% promedio de la dieta recomendada sin tener que recurrir al mercado.

En las ciudades circulan información, materiales y energía que son aprovechados por los agricultores para mejorar la producción. Debido a las ventajas de la agricultura urbana instituciones de carácter nacional (INTA, MDS), provincial y municipios así como asociaciones civiles promocionan e impulsan la PDA en sectores vulnerables como estrategia para la seguridad alimentaria.

4) DISCUSION

En este apartado realizaremos una codificación selectiva de las entrevistas realizadas a los promotores y huerteros del programa Pro-Huerta en el Partido de San Miguel. Según Umaña (2006) “este tipo de análisis consiste en la construcción de un modelo comprensivo general, que articula los aspectos esenciales de los resultados en torno a un fenómeno central. Esto implica un mayor refinamiento analítico, el cual junto con la comparación constante, conlleva un proceso de reducción de categorías ya sea por descarte; por fusión o transformación en otras categorías de nivel conceptual superior. La identificación del fenómeno central constituye el eje significativo articulador del modelo y, aplicado a las RS, representa el núcleo central de éstas. Las Representaciones Sociales deben ser abordadas desde un contexto histórico y social y es justamente en los elementos estables del núcleo donde se podría rastrear su genealogía. Si se abordaren solo en términos constituyentes y procesales, no se daría cuenta del carácter histórico de las RS, lo cual necesariamente nos hace perder la visión de totalidad.

Las Representaciones Sociales tienen en su estructura un núcleo y periferia. El campo de representación se organiza en torno al núcleo figurativo, no sólo constituye la parte más sólida y más estable de la representación, sino que ejerce una función organizadora para el conjunto de la representación pues es él quien confiere su peso y su significado a todos los demás elementos que están presentes en el campo de la representación. El núcleo tiene dos funciones: la *generadora*, que crea o transforma la función de los demás elementos de la representación, es decir le da sentido a la significación de esos elementos y la *organizadora* que organiza los elementos de la representación.

El núcleo central es el elemento que más resistirá al cambio, pues una modificación del núcleo produce la transformación completa de la representación. Está protegido, por tanto, por los sistemas periféricos, los cuales permiten, esencialmente, la adaptación de la representación a las evoluciones del contexto”.

Núcleo central de Representaciones Sociales en PDA

Continuando con el método de comparación constante que comenzamos a desarrollar a través de la codificación axial aplicada a las entrevistas a promotores y huerteros del programa Pro-Huerta en el Partido de San Miguel realizada en el apartado Resultados, el núcleo de la Representaciones Sociales de Producción Doméstica de Alimentos se encuentra en la categoría Motivos, constituida, en la dimensión socioeconómica: reserva de alimentos y en la dimensión sociocultural: alimentación y salud.

En referencia a los motivos socioeconómicos por los cuales se realiza la producción doméstica de alimentos, dada la situación de pobreza y vulnerabilidad en que se encuentran promotores y huerteros la Seguridad Alimentaria está afectada por factores múltiples tales como el limitado acceso a los alimentos, a los servicios de salud y saneamiento básico, además esta influenciado por el bajo nivel de instrucción y de ingresos familiares, por los hábitos alimentarios y las prácticas de la población. Como afirma Menasche (2008) la producción domestica de alimentos tiende a garantizar la seguridad alimentaria ya que tiene los atributos de diversidad, calidad y disponibilidad durante todo el año.

La vulnerabilidad social en que están inmersos remite a una situación de inestabilidad y esta amenaza puede ocurrir en cualquier momento, con lo cual la huerta se traduce y

utiliza como un espacio de reserva de alimento para aquellos momentos en que se dificulta el acceso a los alimentos.

Esta significación de la PDA como reserva de alimentos instaurada en el núcleo de la RS se relaciona con los elementos socioeconómicos de la periferia: reducir la situación de vulnerabilidad, proveer parte del consumo familiar (especialmente vitaminas y minerales), reciprocidad en las redes primarias y vender el excedente.

En relación a los motivos socioculturales, promotores y huerteros manifiestan como Motivo para realizar PDA la salud propia y de la familia (sobre todo de los hijos). La salud como la enfermedad son construcciones culturales que involucran una serie de factores ideológicos, políticos y económicos. En este sentido, podremos considerar a las Representaciones Sociales como epistemologías del sentido común que se construyen en la interacción entre individuos, grupos y dimensiones de lo social (medios de comunicación, instituciones, legislación).

La alimentación saludable indica una relación con la comida y muestra el conflicto entre el individuo, quien desea satisfacer una necesidad, y las normas y valores que impone la sociedad; ese conflicto se expresa en la tensión entre lo deseado, lo posible y lo apropiado. Las personas resuelven esto siguiendo por un lado las prescripciones y la información construida socialmente, conocen el discurso sobre lo que significa comer saludablemente, sin embargo con frecuencia las prácticas entran en conflicto con los deseos y con las posibilidades socioculturales.

Como planteamos más arriba este es un tema recurrente en los medios, la industria vende su producción encubierta de “salud”. Un tercio de la publicidad habla de salud, existen infinidad de programas que hablan de salud, construyendo de este modo “lo deseado”. El aporte diferente que tienen los promotores y huerteros, en relación al resto de la comunidad que viven, son las capacitaciones en Educación Alimentaria y Nutricional, “lo recomendado” con lo cual pueden diferenciar, a través de la problematización y el diálogo en reuniones, la importancia de una alimentación variada y diversa de los grupos de alimentos que se encuentran en las Guías Alimentarias para la población Argentina (PNSA) para un equilibrio en la salud de la familia. Entonces, comprenden la importancia del consumo del grupo de verduras y frutas recomendados por su aporte de vitaminas y minerales esenciales para la salud. Esta es una situación alimentaria acorde a cuando vivían en ámbitos rurales, en donde abundaban los platos con verduras y frutas enfermándose menos que con los consumos alimenticios actuales de la ciudad. Otro ejemplo de esta tensión entre lo deseado, lo posible y lo apropiado se manifiesta con el grupo de los azúcares simples (golosinas, gaseosas, etc), de alto consumo entre la población, estimulado por la industria en los medios de comunicación y por la condición sociocultural de clase (mate dulce) en contraposición con la recomendación de baja ingesta en la dieta que realizan los nutricionistas.

Una forma de reflexionar sobre el tema es recurrir a la historia rememorando la alimentación de cuando eran chicos y vivían en zonas rurales. La concordancia entre lo recomendado en las Guías alimentarias y la historia alimentaria Rural de promotores y huerteros es el punto clave (recordemos que el 90% de los entrevistados son migrantes de distintas zonas rurales del país) para afirmar fortalecer y realizar PDA en el medio urbano.

La imagen de la niñez rural campesina en todos sus aspectos (alimentación, la forma de producir alimentos, las tareas domesticas), son el punto de partida para volver a realizarlo de adultos como estrategia de reproducción familiar. En el pasado tuvo éxito,

y ante el escenario urbano de sedentarismo, enfermedad, falta de solidaridad comunitaria, vulnerabilidad social se recurre a estas experiencias pasadas como alternativa viable.

Esta significación de la PDA como historia alimentaria rural instaurada en el núcleo de la RS se relaciona con los elementos socioculturales de la periferia: llevar una vida con salud a través del consumo de alimentos sanos y terapia

Respondiendo a la pregunta de investigación que se planteara al comienzo del trabajo, ¿Cuáles son los motivos por los que hacen huerta en la casa?, podemos afirmar que la Producción Doméstica de Alimentos tiene como componentes del núcleo de la Representación Social, en su dimensión socioeconómica: **reserva de alimento** y en su dimensión sociocultural: **historia alimentaria rural**. La relación entre los dos componentes del núcleo es la base de las representaciones sociales de los promotores y huerteros sobre los motivos por los que realizan la producción doméstica de alimentos. Para llevar adelante las tareas ligadas al mantenimiento de sus miembros, toda Unidad Doméstica requiere tener acceso a recursos y dadas las condiciones estructurales de vulnerabilidad social, en el medio urbano, la adquisición de recursos, es problemática. Luego atendiendo a la segunda pregunta, ¿Cuál es el sentido que le otorgan a esta actividad: ayuda económica, actividad terapéutica, mejora en la salud? Podemos responder que la PDA es un mecanismo “seguro” de acceso y disponibilidad de vitaminas y minerales con un bajo costo energético y que puede ser realizada en el patio de la casa, y está en concordancia con las prácticas de reproducción ya usadas en el medio rural durante su infancia.

Entonces deberemos reformular la hipótesis principal estableciendo que los principales motivos por los que los huerteros y promotores del programa Pro-huerta del Partido de San Miguel hacen huerta en la casa son: tener reserva de alimentos para los momentos de vulnerabilidad en el acceso a recursos, y porque realizan una actividad que les da satisfacción (relacionada con su origen campesino) y que a su vez, mejora la salud del grupo familiar, en especial de sus hijos. Debemos desestimar como componente principal el ingreso monetario, aunque algún entrevistado vende verdura cuando hay excedentes.

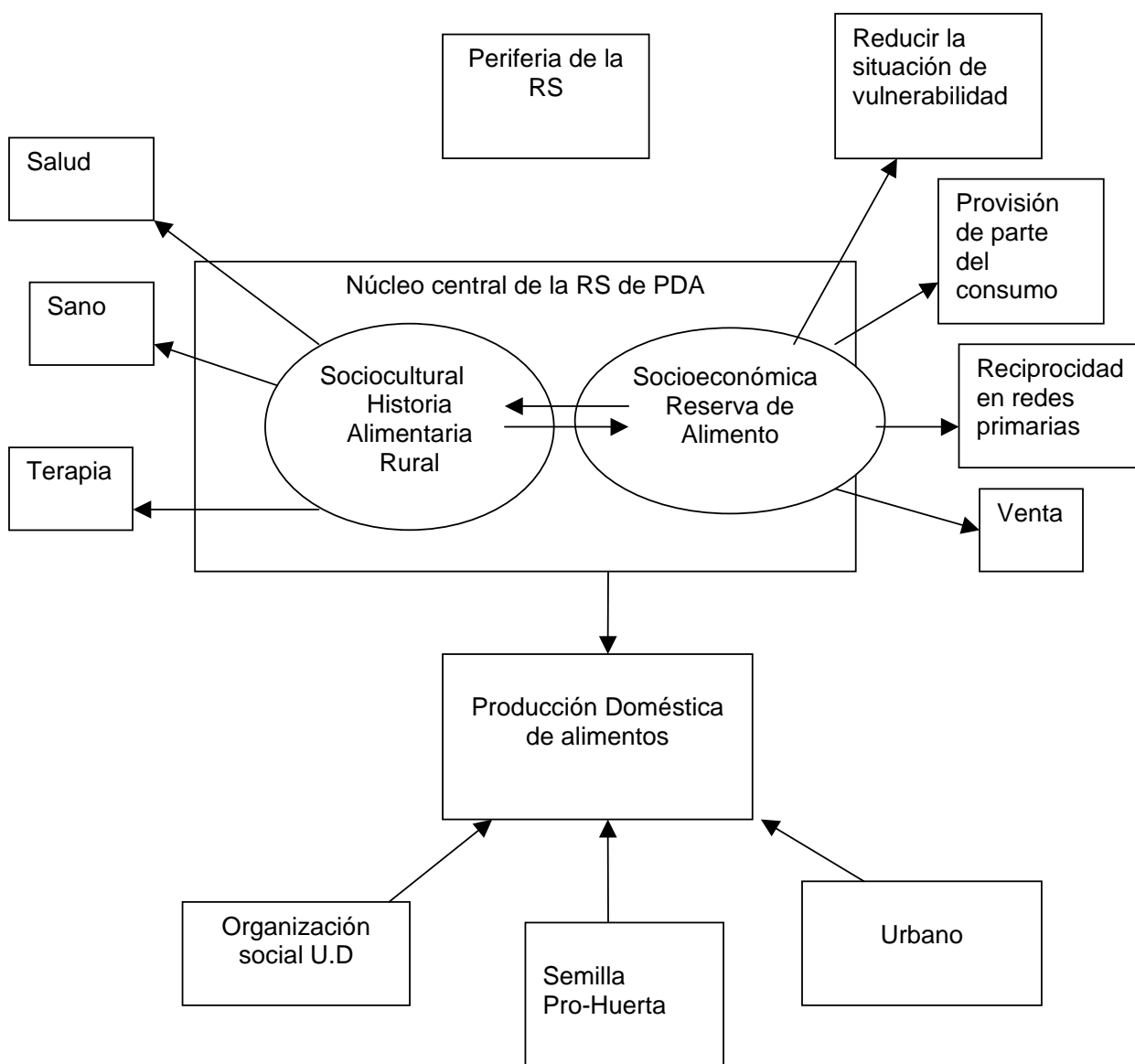
Ciertamente corroboramos que el 100% de los promotores y huerteros entrevistados son campesinos o hijos de campesinos que migraron del interior del país y tienen culturalmente incorporado el hecho de producir alimentos en la casa, siendo una práctica, aprendido de chicos.

También corroboramos que los promotores principalmente, tienen conocimientos de la importancia de la alimentación y su repercusión en la salud lo cual los motiva para cultivar de este grupo de alimentos. Por un lado lo aprendieron en los lugares de origen, son prácticas que naturalizaron durante su infancia pero que están invisibilizadas y en conflicto con las pautas actuales de alimentación promovidas por la industria. Sin embargo, son redescubiertas, resignificadas y afirmadas por las capacitaciones en Educación Alimentaria y Nutricional que realiza el Pro-Huerta. Asimismo, como promotores y huerteros se criaron con los alimentos producidos en la casa, vuelven a hacerlo para los hijos, ante la oferta de alimentos de dudosa procedencia y manipuleo de verduras y frutas comerciales y del alimento industrial. Ante esta situación, una opción es producir en forma agroecológica cosechando verduras y huevos frescos “sanos”.

Otra hipótesis que se desprende de las entrevistas realizadas es que la producción de verduras o huevos puede servir como un ingreso eventual, o como un elemento de intercambio en las redes primarias de la comunidad.

Por último, hemos confirmado que al ser una actividad que involucra la tierra puede resultar atractiva para quienes proceden de un origen rural, funcionando como terapéutica. Muchas respuestas comienzan con “me gusta” o lo hago por terapia, lo cual remite a la importancia que se le da a la actividad dentro del trabajo doméstico.

Figura 4: Grafico de la Representaciones Sociales sobre Producción Doméstica de Alimentos, de los huerteros y promotores en el marco del Programa Pro-Huerta en el Partido de San Miguel, Prov. De Bs As.



Las RS constituyen sistemas cognitivos orientadores y aclaran los determinantes de las prácticas sociales, pues la representación, el discurso y la práctica están conectados. (Umaña, 2006). Una vez conocida la RS, se planteó analizar la influencia de la organización social de la UD, el valor de la semilla entregada por Pro-Huerta y la situación de urbanidad en la práctica de la PDA (realizar huerta, producción de huevos).

En relación con el segundo objetivo específico la organización social de la UD tiene dos propiedades: el trabajo doméstico y la cuestión de género. En el análisis de la propiedad trabajo doméstico surge que las mujeres aparecen destinadas al cuidado y atención del hogar y la familia, es decir al trabajo doméstico, en tanto para los hombres está reservado el trabajo productivo, en la visión de género actual. De las entrevistas surge una defensa de las tareas domésticas como trabajo, aunque no tenga remuneración monetaria y sea desvalorizada por el hombre, las mujeres lo asumen como trabajo porque la PDA constituye una estrategia más de autoabastecimiento y reproducción de la UD.

Asimismo, dentro de las estrategias de autoabastecimiento y reproducción que desarrollan las mujeres, principalmente las promotoras, se encuentran el trabajo inscripto en las redes primarias y comunitarias, donde se aprovecha la ayuda y la solidaridad en situaciones de desempleo. Allí se producen intercambios recíprocos de servicios entre vecinos y parientes, que permiten sobrellevar las situaciones de adversidad en que se encuentran. Esto tiene la función de cubrir necesidades básicas de subsistencia, donde la huerta aporta elementos, siendo otra forma de trabajo fuera del empleo.

La producción doméstica de alimentos es una tarea que se suma al resto de las actividades del hogar pero no constituye una carga de tiempo tal que impida su realización y no es visto como trabajo entendido como el cumplimiento de una obligación a cambio de remuneración monetaria, sino como trabajo físico que consiste en producir alimentos y como una tarea doméstica más a realizar.

El trabajo, entendido así, no sería sólo aquella actividad orientada hacia lo productivo, sino que, incluiría también al conjunto de actividades indispensables para el mantenimiento, la reposición y la reproducción de la fuerza de trabajo y que, por no participar de la lógica del mercado, no se encuentra valorizado. De este modo, la esfera doméstica aparece en constante articulación con la esfera de la producción y tanto las actividades propias de una u otra estarían incluidas en el concepto de trabajo.

En relación al género este sí tiene influencia en la actividad. Respondiendo a la pregunta de investigación planteada ¿quién, cómo y cuándo realiza la actividad? podemos responder que la producción doméstica de alimentos está claramente planificada por las mujeres. Luego la ejecución la realizan principalmente con los hijos. Los hombres participan en alguna acción puntual como armado del cerco pero desestiman y niegan esta tarea. Esta exclusividad en la tarea es una debilidad porque ante cualquier inconveniente como una enfermedad, o el cuidado de enfermos se puede poner en riesgo la PDA al no haber nadie más del grupo familiar que tome la actividad a su cargo.

Está en concordancia con la hipótesis que habíamos planteado, salvo por el hecho de que los hijos también realizan la actividad, la mayor parte de la producción doméstica de alimentos es realizada por la mujer. Al ser considerada como una actividad de la casa, es una tarea que socioculturalmente se le asigna a la mujer debido a las desigualdades de género, la cual puede recibir ayuda de los hijos ocasionalmente. El

hombre menosprecia esta actividad en la casa, inclusive pone obstáculos y se burla del esfuerzo de la mujer, quien lo hace en el tiempo destinado a las tareas de la casa.

Sin embargo, la producción doméstica de alimentos es una actividad que provee elementos para la reproducción del grupo y es tan válida como el dinero que puede venir de actividades productivas realizadas por los hombres fuera del hogar. Ambas contribuirán con alimentos para la unidad doméstica.

La desvalorización del trabajo doméstico, deja a la mujer encargada de la planificación de la actividad que la ejecuta junto con los hijos, reproduciendo su propio aprendizaje en la niñez, y utilizando la huerta como espacio para la socialización con los hijos. La producción doméstica de alimentos incrementa el tiempo del trabajo en la casa pero no en la magnitud para que no puedan realizar la actividad.

Podemos afirmar que si existen condicionantes relacionados al género. Como vimos existe una sobrecarga de trabajo doméstico y productivo que realizan las mujeres, dentro y fuera de la casa, quedando supeditado todo a la capacidad de la jefa de hogar. Esto confirma la segunda hipótesis planteada, -Las mujeres en el conurbano realizan pluriactividades, sobre todo en el ámbito social (manzaneras, comadres, promotoras de salud, de huerta, cooperadora de la escuela, en la salita, comedores comunitarios, referentes territoriales, censos barriales), que en el caso de las promotoras, tienen una sobrecarga de actividades.

En relación con el tercer objetivo específico la semilla entregada por el Pro-Huerta impulsa, fortalece y desarrolla la actividad. Esto responde a la pregunta: ¿Qué incidencia tiene el hecho de que el programa entregue las semillas en esta actividad? La concordancia entre lo recomendado por las Guías Alimentarias y la **historia alimentaria Rural** afirman y fortalecen la propuesta del Programa Pro-Huerta, que consiste en la entrega de un paquete de semillas, con 14 especies hortícolas por temporada, impulsando la producción doméstica y agroecológica de alimentos para el consumo de este grupo de alimentos.

El paquete de semillas de Pro-Huerta influye impulsado, fortaleciendo y desarrollando la PDA. En tiempos en que los beneficiarios del programa no recibían la semilla, el impulso de cultivar estaba, comenzaban, pero por cuestiones biológicas (bajo poder germinativo) y/o económicas (costo de la semilla), podían abandonar la actividad o tener sólo 1 especie perenne (cebolla de corte) y 3 anuales de estación (tomate, lechuga, acelga) para el consumo. A partir de tener con regularidad acceso a las simientes llegan a tener 15 especies anuales por estación, además de las perennes, sumando el intercambio de semillas con mayor intensidad. Comienzan a aplicar nuevas técnicas como la asociación y la preparación de abono. Asimismo, esta variedad y volumen de producción hace que aumente el consumo y variedad de verdura fresca proveniente de la PDA, pudiéndose encontrar momentos de excedentes utilizados para la reciprocidad en la red primaria, y para la venta. De esta manera vemos la importancia y el valor del paquete de semillas que entrega el Pro-Huerta en las comunidades en situación de vulnerabilidad, influye positivamente en la actividad. De esta manera se confirma la hipótesis formulada de que en general realizan la huerta si consiguen el recurso (semilla) en forma gratuita.

En relación con el cuarto objetivo específico la situación de urbanidad para promotores y huerteros no tiene influencia de significancia en la PDA. Si bien es cierto que el ambiente urbano plantea dificultades puntuales no son tan graves como para que no se realice la actividad. Por otro lado, tanto para los promotores como para los huerteros es una actividad satisfactoria.

Esto responde a la última pregunta de investigación planteada. Además, existe una potencialidad positiva con respecto a lo urbano y la PDA. En el contexto institucional del INTA se están implementando políticas que se proponen fortalecer y desarrollar aun más la Producción Doméstica de Alimentos. La agricultura urbana está integrada espacialmente al sistema ecológico y económico urbano. Las actividades rurales se insertan en forma intersticial en el territorio, como parches ecológicos en un medio ambiente diverso. En algunos casos la agricultura como parte intrínseca de una ciudad se desarrolla como respuesta a una crisis económico-social. Sectores empobrecidos de la población urbana que no cuentan con un acceso adecuado, confiable o regular de alimentos, en parte debido a la falta de disponibilidad o la falta de poder adquisitivo, recurren a actividades informales para poder sobrevivir, entre ellas, la autoproducción de alimentos. La agricultura urbana contribuye a la seguridad alimentaria de las ciudades y a un desarrollo urbano sustentable.

Los agricultores urbanos, debido a que desarrollan sus actividades en extensiones muy reducidas, por lo general poseen una combinación más diversa e integrada de especies cultivadas y/o criadas. Existe una tendencia a aprovechar los residuos domiciliarios y de la propia producción, y así cerrar el ciclo de la materia y los nutrientes. La agricultura urbana y periurbana produce alimentos y bienes más cerca de los centros de demanda, reduciéndose tráfico, almacenamiento y el embalaje de los productos que demandan mucha energía y son fuente de contaminación. (INTA, 2008).

5) CONCLUSIONES GENERALES

El papel que desempeñan las RS en la configuración de la identidad de los grupos sociales, las instituyen como fenómenos sociales. (Umaña, 2006). “La denominada cultura grupal define intensamente al grupo y está vinculada no sólo con una memoria y con un lenguaje compartido, sino también con representaciones comunes”. En este sentido, en esta tesis se investigó sobre la cultura de un grupo social específico: población urbana (partido de San Miguel, Prov. De Bs As) en situación de vulnerabilidad social y dentro de ella gente que vivió durante su infancia en zonas rurales o aprendió en el seno de su familia las costumbres rurales y que actualmente realizan producción doméstica de alimentos como promotores y huerteros del programa Pro-Huerta, con más de 3 años de participación.

Continuando con Umaña, 2006, “lo colectivo impregna también un carácter social a las representaciones. Es decir, son sociales porque son compartidas por conjuntos más o menos amplios de personas, es una propiedad que se imprime en determinados objetos con base en la naturaleza de la relación que se establece con ellos, y es precisamente la naturaleza de esa relación la que es definitoria de lo social”. De aquí se desprende que los promotores y huerteros al ser migrantes de áreas rurales y que vivieron durante su infancia en diferentes zonas rurales comparten las representaciones sobre la producción doméstica de alimentos que ahora desarrollan en áreas urbanas. A esta conclusión se arriba del análisis resultante, en el primer objetivo al definir el núcleo de la Representación social sobre la Producción Doméstica de Alimentos que tiene dos componentes, uno socioeconómico: reserva de alimento, y otro socio-cultural: la historia alimentaria rural. Este es el nuevo conocimiento que generó la investigación.

En relación al aspecto socioeconómico, la reserva de alimento disminuye o atempera la sensación de vulnerabilidad social a nivel simbólico ya que puede transformarse en alimento cuando ocurre la situación material de escasez, o sea, contribuye con una parte de las verduras frescas recomendadas para el consumo de la familia. Esto coincide con las investigaciones realizadas por Borrás (2008) en la ciudad de Balcarce.

En el aspecto socio-cultural, en la actualidad, en la vida urbana existe, en lo relativo a Alimentación, el conflicto entre lo deseado (promovido por la industria a través de los medios de comunicación), lo posible (por la condición sociocultural del grupo en la sociedad) y lo apropiado (lo recomendado nutricionalmente por las Guías Alimentarias para la Población Argentina). En términos generales, las personas resuelven esto siguiendo por un lado las prescripciones y la información construida socialmente, conocen el discurso que significa comer saludablemente y con frecuencia las prácticas entran en conflicto con los deseos y con las posibilidades socioculturales.

Sin embargo, esta tensión simbólica es resuelta al coincidir la historia alimentaria rural de los promotores y huerteros entrevistados, con la pautas alimentarias recomendadas en las Guías Alimentarias para la Población Argentina, como estrategia de alimentación conocida, permitiendo a los promotores y huerteros del Pro-Huerta con origen rural que reciben esta capacitación poder aliviar la tensión del conflicto generado y elegir una dieta adecuada.

La imagen de la niñez rural campesina en todos sus aspectos (alimentación, la forma de producir alimentos, las tareas domésticas), son el punto de partida para volver a realizarlo de adultos como estrategia de reproducción familiar. En el pasado tuvo éxito, y ante el escenario urbano de sedentarismo, enfermedad, falta de solidaridad

comunitaria, vulnerabilidad social se recurre a la producción doméstica de alimentos como respuesta.

La relación entre los dos componentes del núcleo es, justamente, el origen rural de promotores y huerteros.

En la periferia de la Representación Social, en relación con la reserva de alimento, se encuentra la posibilidad de reducir la situación de vulnerabilidad, ya que la producción doméstica de alimentos provee parte del consumo y, además, facilita la reciprocidad en el intercambio en las redes primarias familiares y comunitarias y la venta de excedentes. Estos factores impulsan positivamente a realizar esta tarea, siendo uno, varios o todos los que fortalecen la actividad en el plano simbólico. Luego relacionado a la historia alimentaria rural, es preponderante el papel de la producción doméstica de alimentos para la salud familiar, además es una actividad que se hace con “gusto” o terapia (distracción de los problemas) y que conlleva a la producción de alimentos sanos. Estas propiedades también son factores que impulsan positivamente a la producción doméstica de alimentos.

La categorización entre promotores y huerteros no ha producido diferencias en las RS sobre PDA. Esto destaca el trabajo de promotores en cuanto el trabajo con huerteros en las capacitaciones y acompañamiento en alimentación y salud.

Una vez construida la RS sobre PDA se analizó como afectan la organización social de la UD, la entrega de semilla por el Pro-Huerta y la influencia de lo urbano en la práctica de la actividad.

En relación con el segundo objetivo específico la organización social de la UD tiene dos propiedades: el trabajo doméstico y la cuestión de género. En relación con el trabajo doméstico podemos decir que entre las entrevistadas mujeres se produjo una defensa de la actividad designándola como trabajo ante la desvalorización social implícita que tiene el trabajo doméstico. Esto coincide con Butti, donde el trabajo, no sería sólo aquella actividad orientada hacia lo productivo, sino que, incluiría también al conjunto de actividades indispensables para el mantenimiento, la reposición y la reproducción de la fuerza de trabajo y que, por no participar de la lógica del mercado, no se encuentra valorizado.

La producción doméstica de alimentos es una actividad que provee elementos para la reproducción del grupo y es tan válida como el dinero que puede venir de actividades productivas realizadas por los hombres fuera del hogar. Ambas contribuirán con alimentos para la unidad doméstica. Esta desvalorización del trabajo doméstico, asociada a las desigualdades de género, convierte a la mujer en la encargada de la planificación de la actividad que junto con los hijos la ejecutan, reproduciendo su propio aprendizaje de la niñez, y utilizando las tareas de la huerta como espacio para la socialización con los hijos. Por otro lado, esta exclusividad en la tarea también es una debilidad porque ante cualquier inconveniente como una enfermedad, o el cuidado de enfermos se puede poner en riesgo la actividad, sino hay nadie más del grupo familiar que pueda realizar la tarea. La producción doméstica de alimentos incrementa el tiempo del trabajo en la casa pero no en la magnitud como para que los miembros de la unidad doméstica no puedan realizar esa actividad. Las hipótesis planteadas para este objetivo se afirman debiendo agregar que los hijos participan de la actividad.

En relación con el tercer objetivo específico, la entrega de semillas por parte del Programa Pro-Huerta impulsa, fortalece y desarrolla la Producción Doméstica de Alimentos. Esto confirma la hipótesis formulada de que en general realizan la huerta si consiguen el recurso (semilla) en forma gratuita.

Por último, en relación con el cuarto objetivo específico, lo urbano influye negativamente en la actividad en casos puntuales (falta de espacio, inundación, sombra, robos, puedan entrar perros) tal como se expresa en las entrevistas pero estos factores no se producen todos simultáneamente ni a todos los huerteros. A pesar de estas contrariedades los promotores y huerteros realizan la actividad debido a que provee nutrientes esenciales (vitaminas y minerales) para la salud a bajo costo. En este punto hemos refutado las consideraciones de Aguirre en cuanto la imposibilidad de la PDA por los sectores vulnerables en las ciudades. Primero porque la investigadora toma casos puntuales para generalizar a la totalidad de la población y no todos los pobres viven en zonas contaminadas, ni inundables. Segundo a pesar de la superficie cultivable, unos 25 m² promedio en el Partido de San Miguel, alcanza para producir por año unos 140 Kg. de verdura y el gasto energético que se emplea en la producción de vitaminas y minerales, de alto costo en el mercado, es de baja inversión en la PDA. El gasto de energía que emplean los huerteros es mínimo respecto a otras actividades que realizan, las tareas de la huerta no les llevan más de 1 hora diaria y no deben ser realizadas todos los días, como fue analizado en la categoría 2 en la propiedad trabajo doméstico. Desde lo alimentario son innegables los beneficios que aporta a las familias esta actividad en cantidades de vitaminas y minerales, ya que representa un 50% promedio de la dieta recomendada sin tener que recurrir al mercado. Además, en las ciudades circulan información, materiales y energía como: material reciclable para abono, armado de cercos y gallineros, cercanía para la formación de redes primarias de intercambio de materiales, cursos de capacitación que son aprovechados por los agricultores para mejorar y aumentar la producción. Entonces respondiendo a la última pregunta de investigación todos estos factores favorecen la práctica de la actividad.

Según Moscovici (1979) para calificar de social a una representación es necesario poner el acento en la función, más que en el agente que la produce. Así, lo social de una representación proviene de su contribución al proceso de formación de las conductas y de orientación de las comunicaciones sociales. Lo desarrollado en esta investigación aporta teoría para la implementación de políticas públicas.

Se propone como línea de investigación en relación al trabajo realizado:

- Estudiar las RS sobre la alimentación y la importancia de la PDA en población en situación de vulnerabilidad social, urbana, que no realiza PDA con y sin pasado rural.
- Profundizar las trayectorias de vida de actores que realizan PDA en función de la historia rural previa y su relación con la reserva de alimento asignada a la PDA.
- Estudiar las representaciones de los otros (vecinos) respecto a la identificación discriminatoria de los huerteros como “bolivianos” o “paraguayos” las cuales intervienen sin dudas en las de los propios entrevistados.

Atendiendo a otros interrogantes que surgieron en la investigación, por momentos no he podido separar el rol de técnico del programa y el de investigador durante el trabajo de campo como en el proceso de análisis. Si bien presenté problemas para la construcción del objeto de investigación debido a mi involucramiento en el propio proceso, fue de interés en cuanto a las posibilidades de llegada y recepción de los actores en el trabajo de campo. El proceso de análisis fue facilitado por la experiencia de 5 años de trabajo en el territorio como técnico de Pro-Huerta y toda la observación participante acumulada. También, Esta investigación respondió, en lo personal, el interrogante que

surgió el segundo año de trabajo en el programa sobre el alcance en el territorio. El Pro-Huerta responde a una demanda de seguridad alimentaria presente en la población vulnerable y la utilizan principalmente las personas con origen rural. Hemos demostrado que aporta elementos para mejorar el acceso a una alimentación saludable contribuyendo así a la seguridad alimentaria.

6) BIBLIOGRAFÍA

- Abric, Jean – Claude. Metodología de recolección de las representaciones sociales. *Prácticas Sociales y Representaciones Sociales*. Ediciones Coyoacán: México 1994.
- Abric, Jean – Claude. *Pratiques sociales et representations*, Ed Puf, Paris 1994.
- Achilli, E. Investigar en antropología social. Los desafíos de transmitir un oficio. Editorial Rosario, cap 3, 2005.
- Aguirre, Patricia. *Estrategias de consumo: Que comen los argentinos que comen*. Editores Miño y Davila. 2005.
- Barsky, Andrés. El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado del debate, con referencias al caso de Buenos Aires. Area de Ecología Urbana, Instituto del Conurbano. Universidad Nacional de General Sarmiento. *Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Universidad de Barcelona. ISSN: 1138-9788. Depósito Legal: B. 21.741-98. Vol. IX, núm. 194 (36), 1 de agosto de 2005.
- Borrás, Graciela. Agricultura urbana: las estrategias familiares y los niveles de bienestar de los sectores vulnerables. IV Congreso de la red SIAL, Mar del Plata. 2008.
- Borrás, Graciela “Cambio de Hábitos Alimentarios en la ciudad de Mar del Plata”, en *Primeras Jornadas de Patrimonio Histórico, VVAA: La Cocina como Patrimonio (in) tangible*. Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires. Producciones Gráficas, Buenos Aires, 2002.
- Ceirano, Virginia. Las representaciones sociales de la pobreza. Cinta de Moebio Numero 9. Facultad de ciencias sociales-Universidad de Chile. 2000.
- Cittadini R. La agricultura urbana como herramienta ante el proceso de marginación y exclusión en la ciudad de Mar del Plata, Argentina. VI Congreso de la asociación latinoamericana de sociología rural. (ALASRU) 2002.
- Coraggio, José Luis. Sobrevivencia y otras estrategias en la perspectiva desde lo local. Presentación sobre el tema tal como fuera definido por el Comité organizador del RMT de TACRO, UNICEF, La Habana, 8-13 2003.
- Drescher, A.W., *Revista Agricultura Urbana Vol 1 N° 1*, abril 2001.
- Estramiana, José Luis. Representaciones sociales de la mujer. Atenea digital numero 9. Universidad autónoma de Barcelona. 2006.
- FAO. Memorias del seminario “Reflexión sobre la Seguridad Alimentaria en la Argentina”. Derecho y accesibilidad a los alimentos. Cap.1, 4. Septiembre 2006.
- Fernández, Nilda, La seguridad alimentaria en la provincia del Chaco, República Argentina: el caso del Programa Pro-huerta. *Cuadernos de Desarrollo Rural (58)*, 2007.
- Glaser, B. G. y Strauss, A. L. (1967) *The discovery of grounded theory*. New York: Aldine Publishing Company.
- Guber, Rosana. *El Salvaje Metropolitano*. Editorial Legasa, cap V,VI,VII,XIV, 2002.
- Hiernaux, Daniel, *Procesos Metropolitanos y agricultura urbana*, UAM Xochimilco, México DF, 2000.
- Jodelet, Denise. El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales, *Cultura y representaciones sociales*. 2007.
- Jones, Daniel. La teoría fundamentada: su aplicación en una investigación sobre vida cotidiana con VIH/sida y con hepatitis C. 2006.
- Mougeot, Luc J.A., *Revista Agricultura Urbana Vol 1 N° 1*, abril 2001.
- Mora, Martin. La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. Universidad de Guadalajara. Atenea digital, Num 2, 2002.

- Menasche, Renata. Autoconsumo e segurança alimentar: a agricultura familiar a partir dos saberes e práticas da alimentação. Rev. Nutr., Campinas, 21(Suplemento):145s-158s, jul./ago., 2008.
- Pizarro, Cynthia. “¿Ruralidades emergentes o declive de la producción horti-florícola? Usos y representaciones de los espacios rurales en el partido de Escobar, provincia de Buenos Aires”. CD de las VI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. 2009.
- Plencovich, Maria Cristina, Bocchicchio, A., Ayala Torales, A., Golluscio, R., Jaurena, G. y Aguiar, G. Cómo formular trabajos científicos en las Ciencias Agropecuarias. Editorial Hemisferio Sur, 2009.
- Plencovich, María Cristina. Some Views on Rural Education for sustainable Development in LAC. Challenges and Inspiration. Die umbequemen Erkenntnisse des Weltagrarberichts INWENT/EED/GLS, Bonn, Alemania, 2009 b.
Síntesis disponible en <http://www.pressebox.de/pressemeldungen/inwent-internationale-weiterbildung-und-entwicklung-ggmbh/boxid-251038.html>
- Plencovich, María Cristina, Rural Education for Sustainable Development and Food Security. Food for Food UNESCO World Conference: Education and Sustainable Development. Bonn, Alemania. 2009ª.
Síntesis disponible en www.fao.org/SD/ERP/.../Plencovich-W5-UNESCO-BONN1.ppt acceso 26 de octubre de 2009.
- Pérez Rubio, Ana María; Butti, Federico; Barbetti, Pablo; Saavedra, María Guadalupe; Domínguez, Teresa. Introducción. En publicación: Rupturas y permanencias en los roles de género: cuando las mujeres trabajan. EUDENNE. 2003.
- Programa Pro-Huerta. Documentos, 2005.
- Quenza, Carlos. Representaciones del comer saludablemente: un estudio empírico en Colombia. Universitas Psicológica Año/vol 5 numero 003. 2006
- Rodríguez Salazar Tania. Representaciones sociales. Teoría e investigación. Editorial cucsh-udg Universidad de Guadalajara. 2007.
- Rodríguez Sánchez, Luis et al, Procesos Metropolitanos y agricultura urbana. 2006.
- Taylor, S. Introducción a los métodos Cualitativos de investigación, Cap 1. Editorial Paidós, Bs AS. 1996.
- Umaña, Sandra Araya. Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión. FLACSO. Cuaderno de Ciencias sociales 127. 2007.
- Valles, Miguel. Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica social. Edit. Síntesis Madrid Cap 3, 2000.
- Vergara Quintero, Maria del Carmen. La naturaleza de las representaciones sociales. Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud. Año/vol 6 Numero 1. Universidad de Manizales, Colombia 2008.
- Villarroel, Gladis. Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad. Rev. Venezolana. de Soc. y Ant. v.17 n.49 Mérida ago. 2007.

